



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**PLANTEL IZTACALA**

P0741/92  
E.S.3

**ETIOLOGIA DEL MALTRATO  
AL INFANTE**

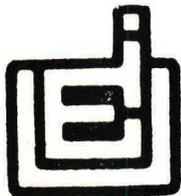
**T E S I S A**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN "PSICOLOGIA"

P R E S E N T A :

GUSTAVO ADOLFO "MOLINA" CORREA

Asesor: Lic. Laura Rebeca Pérez Vázquez



México, D. F.

1992



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A QUIENES CONFORMAN, DAN ANIMO Y ENTUSIASMO A

MI VIDA.

A MI ASESORA LIC. LAURA REBECA,

POR SU ACERTADA AYUDA.

A MIS SINODALES, LIC. NORMA COFFIN Y

LIC. GUADALUPE AGUILERA, POR SU CO\_

LABORACION EN EL PRESENTE.

AL MUNDO VENIMOS  
EXPIANDO UNA INSONDABLE  
CULPA.

EL TALMUD.

RENEGAMOS DE NUESTRA VIDA  
ENTRE BALBUCEOS INÚTILES  
¿REALMENTE VIVIMOS?

CIORAN

PISAMOS LOS JARDINES FLORIDOS  
ENVIDIANDO QUIZÁ  
UN BIENESTAR  
QUE NO POSEEMOS

LI TAI PO

## I N D I C E

### CAPITULO PRIMERO.

- Prólogo ✓	1
- Introducción ✓	2
- Problema ✓	5
* Definición de términos	9
- Importancia del estudio	12
- Limitaciones del estudio	15

### CAPITULO SEGUNDO.

* Marco histórico	<u>16</u>
-------------------	-----------

### CAPITULO TERCERO.

2 * Comentarios de diversos autores sobre la etiología del maltrato al infante	28
--	----

### CAPITULO CUARTO.

4 ✓ * Características del padre agresor, características del niño maltratado,	<u>44</u>
---	-----------

OBSERVACIONES Y CRITICA. ✓	<u>56</u>
----------------------------	-----------

SUMARIO	60
---------	----

CONCLUSIONES ✓	63
----------------	----

BIBLIOGRAFIA ✓	65
----------------	----

## P R O L O G O

El maltrato al menor es un tema frecuente en la actualidad puesto que ha habido un incremento notorio de este fenómeno en el -- ámbito social. Por muchos años este problema había estado ausente de la conciencia colectiva, instituciones especializadas y áreas adjuntas : médica, psiquiátrica, psicológica y jurídica: esto es debido a que antiguamente el maltrato era tomado por muchas familias como normal, sin intervención de la sociedad.

El interés por el tema de esta investigación surgió y se - fue consolidando durante el ejercicio docente en instituciones pú--- blicas, ubicadas todas ellas en áreas marginales y cinturones de mi- seria urbanos.

En dichas comunidades tuve contacto con familias pertene-- cientes a niveles socioeconómicos muy bajos, no sólo tenían caren--- cias materiales como mala alimentación, desaseo, pobre vivienda, o - instrucción deficiente. Había también una gran falta de conocimien-- tos sobre la manera adecuada de convivir con los hijos y mostrarles- afecto.

Por ello pues, la alternativa no consiste en externar ex-- presiones de compasión o indiferencia ante tal situación, sino que - mediante una visión activa y coherente llevar a la praxis lo propues- to.

La elaboración de la presente consistía desde antaño en - una inquietud, que hoy en día adquiere un nivel de compromiso, para- con aquellos infantes, con los que conviví, ¿y por qué no? también-- aprendí.

"... he resuelto matar cuanto antes a mis hijos y huir de esta tierra, y no perderé el tiempo encomendando su muerte a manos más enemigas; sin remedio deben morir, y como es preciso, yo que los procreé, los mataré también. ¡Ea! pues, ármate de valor. ¿Por qué titubeo en perpetrar males crueles, pero necesarios?. Anda, mísera mano mía, empuña el acero, huella la triste meta de la vida y no seas cobarde, ni te acuerdes de tus hijos, quienes tanto amas porque los diste a luz, olvídate en este breve día de que los tienes y llora después, que aunque los mates, siempre te fueron caros y siempre fuiste una mujer infeliz".

Eurípides (480-406 A.C.)

Medea.

## I N T R O D U C C I O N

En las sociedades capitalistas avanzadas se vive una violencia institucionalizada enmarcada en la llamada "paz social".

Esa violencia tiende a abarcar todas las actividades y las relaciones humanas. La competencia y la injusticia devoran a todos - los miembros de nuestra sociedad. (Fromm, 1979).

El odio esta institucionalizado en las relaciones interpersonales, en las cuales esta dada una de las condiciones para la hostilidad hacia los niños y los jóvenes. El odio institucionalizado, - es el campo propicio para el cultivo de la agresión contra los niños.

Los niños, por su corta edad y su incapacidad de ser "productivos" no llenan los "requisitos necesarios" para ingresar al "paraíso" de los adultos, para ser de los "nuestros". No pueden gozar de plenos derechos, puesto que todavía dependen y están bajo el arbitrio de los adultos.

Brückner (1980) señala que tampoco se considera a los niños sujetos en desarrollo, sino como objetos incompletos e impotentes. Su impotencia no les permite, ni defenderse de la agresión de los mayores, ni devolver ésta, ni expulsar a los adultos agresores - de su territorio, ya que carecen del mismo dentro de la familia a la que pertenecen.

Por otro lado, la sociedad enseña a desplazar la agresión- acumulada en la historia de la vida de sus miembros hacia chivos expiatorios. Es decir, la frustración, la irremediable dependencia y - la consiguiente canalización de la hostilidad contra los más débiles, son experiencias de la vida cotidiana de los adultos de esas sociedades.

Reunidas todas esas condiciones, generan una forma específica de agresión contra el propio hijo.

En relación al proletariado, la parte mayoritaria de la población, productora de toda la riqueza de la sociedad, y, paradójicamente la que más carencias padece, sus condiciones materiales se aunan a las anteriores condiciones, generando entre sus miembros, tanto la desesperación como la frustración que, a su vez, provocan la agresión al pequeño. (Brückner op. cit.).

Tal agresión canalizada hacia el infante, se desarrolla - bajo dos condiciones:

Una se gesta, cuando el afectado por tales condiciones se ve imposibilitado, ya que su situación circundante es rígida e inmovible.

La otra se da cuando el afectado ha aprendido a canalizar su agresión, ya sea buscando un chivo expiatorio o por medio de la llamada reacción del ciclista, es decir, cuando tiene algún "sujeto" que lo reprime sin que pueda defenderse, corre el riesgo inevitable de volverse, a su vez un "sujeto" que reprime a los más débiles que él y descargar en ellos la explotación experimentada en su propia vida.

Braunstein y cols. (1981) expresa que los niños son a la familia lo que la clase proletariada es a la sociedad: los explotados, los desposeídos, los agredidos, vejados y maltratados.

Sin embargo, no por lo dicho anteriormente, la familia de la clase burguesa se libra de que sus hijos "jueguen" el mismo papel que de la clase proletaria, puesto que forman parte del mismo aparato ideológico: la familia. Es decir, que una de las funciones de la familia es hacer que el niño en crecimiento se identifique con la ley reprimiendo el deseo y determinando la modalidad de la relación entre los futuros integrantes de la sociedad con la violencia entre otras cosas. (Bini, 1979).

Esta violencia no solamente puede manifestarse por medio de la agresión física directa, sino que también puede hacerlo atra--

ves de la llamada violencia simbólica, cuyo "principal mecanismo de acción es la amenaza formulada o no de la pérdida de amor hacia el niño". (Braunstein y cols. op. cit.), a quien no le queda otra alternativa si quiere sobrevivir, más que tener en cuenta las expectativas y los dictados de los padres. De esta manera se institucionaliza la violencia ya sea de una manera simbólica o física en la familia principal y generalmente.

P R O B L E M A

Con frecuencia uno se encuentra en los diarios noticias -- que informan acerca de los actos agresivos que muestran cómo la violencia contemporánea es un fenómeno constante; a diario millones de niños sufren diferentes tipos de agresión; este aumento de la violencia no puede de ninguna forma seguir solapándose, ya que constituye una dolorosa realidad.

*Imp*

Parece que a medida que el hombre progresa, de igual manera desarrolla formas de agresión las cuales no sólo se dirigen a los adultos, sino también a los niños.

El maltrato a los niños se manifiesta como un grave problema social en todo el mundo.

La Asociación Humanitaria Americana (1976), señala que la incidencia del maltrato tiende a aumentar cada año hasta seis punto cinco millones de niños que son maltratados por sus padres u otros miembros de la familia; así también son objeto de tremendas golpizas que muchas veces requieren atención médica.

*P*

Marcovich (1978), enfatiza que a menos que se cambien -- circunstancias en cuanto a prevención y tratamiento habrá una mayor incidencia de casos reportados en los próximos diez años.

*Imp*

Lamentablemente en nuestro país no existen estadísticas - al respecto, ya que según señala Osorio y Nieto (1983), el diagnóstico del Síndrome del Niño Maltratado es poco común en nuestro país, y en la mayoría de los hospitales no se tienen registros, tal vez a causa de que el médico no tiene la información suficiente al respecto, y por lo tanto no está preparado para dar un diagnóstico adecuado.

*Imp*

Chagoya (1978), enfatiza que es importante mencionar que el problema del maltrato al niño es grave por la gran variedad de repercusiones que genera; el niño crecerá con muchos problemas tanto

FÍSICOS

físicos como psicológicos. Veamos en que consisten:

✓ 1) Aquéllos niños que logran sobrevivir, muchos quedan -  
lisiados por el resto de su vida.

✓ 2) Otros presentan daños orgánicos permanentes debido a -  
un descuido físico.

✓ 3) Fallas en el crecimiento y desarrollo, retardo mental -  
si es secundario al trauma.

4) Asimismo, se dan daños al cerebro que resultan en len-  
guaje tardío y repercusiones sobre el aprendizaje.

Chagoya (op. cit.) revela que sumado al daño físico, hay -  
efectos psicológicos severos:

a) Una detención, un retraso o inclusive una regresión en  
el desarrollo del menor, quien siente que su deber es permanecer -  
estrechamente ligado a sus padres y no desarrollar su individuali-  
dad.

correcto a  
la individualidad

b) Un sometimiento de la personalidad del niño a la fami-  
lia que no acepta su personalidad y exige que se amolde a sus exi-  
gencias; así, el chico adopta como marioneta, pautas rígidas, sin -  
libertad de explorar nuevas formas de actuar, pues tiene que procu-  
rar pasar lo más inadvertido posible y someterse para ser aceptado.

Kempe (1979), ha descrito a los niños maltratados como -  
neccios, negativos, miedosos, apáticos, provocadores, apartados y -  
pasivos, presentando una o conjuntamente tales características.

El mismo autor también encontró que los niños que eran -  
sometidos a golpizas dolorosas y recurrentes dentro de los dos pri-  
meros años de vida mostraban mayor conducta autodestructiva en la -  
forma de golpearse así mismos, morderse, darse de golpes en la ca-  
beza, jalarsé el cabello, y otras formas de auto agresión. Este au-

autoagresión  
son  
agresión a  
los demás

Quos

tor piensa que tales niños repiten la experiencia dolorosa tempranamente actuando al mismo tiempo como agresor y víctima. Algunos niños muestran conductas más manifiestas como la propensión y provocación de los accidentes con respecto a los efectos a largo plazo que el niño pueda tener en su crecimiento. Palomares (1981), señala que un infante maltratado muchas veces es conducido y orillado a la delincuencia y a una conducta de ataque violento durante la adolescencia. El maltrato juega un rol importante en la adolescencia y en la vida adulta de esos niños, ya que no hace únicamente que ellos maltraten a sus hijos, sino que también frecuentemente se comprometen en otras formas de conducta violenta, tales como asesinatos y asaltos "niños así tratados pueden llegar el día de mañana a ser perpetradores de otros crímenes de violencia si es que logran sobrevivir".

Duncan (1978), en un estudio preliminar de seis prisioneros convictos de asesinato en primer grado, notó que cuatro de ellos habían sido maltratados brutalmente en la infancia por sus padres.

Tal conducta no es sorprendente si pensamos que los modelos fueron padres violentos, según el autor, y así los niños ven la violencia como una conducta aceptable, los mensajes de agresión en el niño causan impactos que llegan más lejos que cualquier amenaza que la sociedad pueda hacerles.

Algunas investigaciones realizadas por Kempe (1979), y Fontana (1985), entre otros, han reportado una correlación entre la agresividad en la niñez y el uso de los castigos físicos en el hogar; se encontró que las madres que empleaban agresiones físicas y verbales tenían niños quienes utilizaban tales tácticas como una forma de relacionarse.

Esta evidencia es consistente con la teoría social del aprendizaje, en que los niños pueden adquirir conducta agresiva por observar modelos parentales agresivos, particularmente en las actividades disciplinarias.

*Padres de los modelos de la agresión.*

*[Handwritten marks and scribbles]*

Para el niño los padres son representativos del mundo, él espera que su entorno sea justamente como sus progenitores, es así que otro de los efectos del maltrato es que el niño espera que otras gentes sean tan hostiles y críticas hacia él, como sus padres ya lo son (Bini, 1979).

El infante probablemente no espere agresión de toda la gente, pero ciertamente de esos a quienes les recuerden a sus padres, definitivamente sí, entre los que destacan: maestros, directores, prefectos, policías y todos aquellos representantes de la autoridad. El maltrato también provoca en el niño una baja en su autoestima debido a que los padres frecuentemente etiquetan a sus hijos como "retardados, malos, egoístas" y un sin fin de adjetivos.

Teniendo en cuenta que la infancia es un período de vital importancia en el ser humano para el desarrollo de su personalidad, así como también el hecho de que un niño cuya experiencia ha sido la violencia, tiene la potencialidad en el futuro de llegar a ser un miembro violento más de esta metrópoli. Es preciso tratar de ayudar a interrumpir este ciclo de violencia que paulatinamente nos invade a todos y se repite de generación a generación.

## DEFINICION DE TERMINOS

Maltrato.- El concepto del Síndrome del Niño Maltratado, surge a partir de Kempe (1981) quien delimitó su investigación a niños que recibieron serias lesiones físicas bajo circunstancias que indicaron que dichas lesiones habían sido deliberadamente infringidas, más que por accidente como relatan los padres agresores.

Y se define como: "el conjunto de lesiones físicas que presenta un niño como consecuencia del uso de la fuerza física en forma intencional, no accidental, dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de alguno de los padres o de otra persona responsable del cuidado del menor".

El maltrato incluye una amplia gama de manifestaciones, va desde un golpe leve hecho con la mano hasta lesiones que son generalmente causados por golpes con varias clases de artefactos, habiendocasos de niños que han sido quemados, estrangulados, ahogados y apuñalados. (Marcovich, 1981).

Palomares (1981) describe como Síndrome del Niño Maltratado como: "un conjunto de lesiones físicas y psíquicas que se originan en un menor de edad como consecuencia de la agresión directa o indirecta de un adulto en uso o abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social".

El término "Síndrome del Niño Apaleado", fue acuñado en un Simposium de la American Academy of Pediatrics en 1961. En tal congreso se hizo hincapié en la situación de los médicos ante fracturas infantiles sin explicación aparente y otras formas de grave abuso físico con la infancia.

Desde entonces se emplea el término "Maltrato Infantil" para incluir en él cualquier problema que resulte de una falla de razonable cuidado y protección de los niños por sus padres, tutores u otras personas que se ocupen de ellos.

Así como la delincuencia juvenil, el "maltrato al menor" es un término utilizado por jueces, legisladores, agencias sociales y público en general.

Osorio y Nieto (1983) enfatiza que hay muchas formas de -- maltrato que han sido etiquetadas como "maltrato al menor", por autoridades legales y administrativas. El "maltrato al menor" puede -- significar abuso físico, abuso sexual, negligencia o una combinación de éstos. Por su fuera poco, el abuso físico puede incluir una o más de las diferentes formas de provocar dolor, extenso aislamiento social o castigo, tales como quitarle al niño la comida o la ropa. Así también se pueden catalogar las diferentes formas en que un niño puede ser objeto de abuso sexual. Cada una de estas formas de maltrato pueden tener diferentes antecedentes y consecuencias, así como diferente conceptualización y variada intervención. Palomares, (op. --- cit.), Kempe (1981).↓

La separación entre el maltrato físico y una disciplina -- parental rigurosa, es difícil de determinar. Como dice Kadushin --- (1985),: "las formas de castigo consideradas apropiadas e incluso -- saludables en la época Isabelina o Victoriana, hoy serían califica-- das de maltrato. } \*

Varios estudios confirman el hecho de que existen diferencias en la definición de maltrato en distintos sectores de la población en general; entre estos destacan, Kadushin (1985), Kempe (1981), Osorio y Nieto (1987).

También existe confusión entre los miembros de distintas -- profesiones relacionadas con el tema como lo destaca Kadushin (op. -- cit.). El autor referido previamente destaca al maltrato, como un da-- ño físico no accidental del niño por personas responsables de su cui-- dado. } Del

La American Bar Association, define el maltrato como "daño -- no accidental que causa o crea un ries-go considerable de provocar -- desfiguración, deterioro del funcionamiento corporal u otros daños -- físicos graves". } Del

En base a lo anteriormente mencionado, se puede decir, que es difícil de definir con exactitud el término "maltrato al menor",- pues incluye una amplia gama de factores, además de ser un concepto relativo a la cultura e incluso al enfoque teórico desde donde se ve. Si bien en este ensayo nos enfocaremos a la etiología del maltrato infantil, los cuales se desarrollaran más minuciosamente en los subsecuentes capítulos.

## I M P O R T A N C I A D E L E S T U D I O

El maltrato a los hijos es un problema social vigente, muchos niños mueren a diario y otros más permanecen dañados emocional y físicamente.

Es preciso tener en cuenta que conjuntamente con las heridas físicas vienen las heridas emocionales, las cuales requieren de atención desde sus inicios.

El hecho de que no se tengan respuestas definitivas al control del maltrato del niño es uno de los aspectos más deprimentes de los problemas actuales. (Marcóvich, 1981).

De ahí se impone la necesidad urgente de conocer alguna de las formas mediante las cuales se puede llegar a controlar el problema.

La presente investigación pretende también que médicos, psicólogos, educadores, y todas aquellas personas que tienen un contacto diario con los niños se sensibilicen ante el problema, para que en un futuro lejano, se sientan obligados a proteger a los niños indefensos, pero no solamente limitarse a ésto; es necesario también tomar en cuenta a la familia; no podemos olvidar que estos padres que maltratan a sus hijos fueron a su vez posiblemente lesionados en su infancia.

Debemos de tener en cuenta como lo describe Kempe (1982),- que, el futuro de los niños y el futuro de nuestro mundo son una misma cosa.

El problema del maltrato al niño en países como Estados Unidos y Europa, ha sido estudiado y discutido por varias disciplinas: leyes, medicina, trabajo social, psiquiatría y psicología, con objeto de identificar los factores responsables y las causas del maltrato. (Fontana, 1985).

Se han establecido tentativamente programas de prevención e implementado sistemas de referencia.

Sin embargo, en México, no se ha dado la merecida importancia al controvertido tema del maltrato, ya que fue a partir de épocas recientes (alrededor de 1970 a la fecha), y mediante la publicación de literatura referente al tema, cuando se empezó a tener conciencia de la gravedad del problema, entre estas publicaciones que hicieron un llamado urgente a concientizar a la población en general sobre el maltrato al infante, destacan: Marcovich (1978), Kempe (1981), Palomares (1981), etc.

En vista del poco interés que las publicaciones científicas e instituciones gubernamentales dedican al tema, se decidió hacer una revisión bibliográfica al respecto con el objeto de aportar información que ayude a esclarecer y solucionar esta disyuntiva que se nos presenta sobre el maltrato al menor, lo cual será de interés y ayuda para psicólogos, médicos y futuros investigadores.

Es responsabilidad de educadores, profesionales de la salud e investigadores en general, los cuales interaccionen entre el niño agredido y el padre agresor, saber detectar o prevenir el maltrato ya que pueden llegar a ser el enlace más importante al poder visualizar e identificar casos de maltrato potencial e interdisciplinariamente evitar que esto ocurra.

Por otra parte, se tiene que los adultos que maltratan, -- abusan y descuidan a sus hijos, provienen de todos los niveles socioeconómicos de la sociedad.

Los efectos destructivos de la violencia, la pobreza y la privación en adultos son factores innegables, pero el maltrato de los hijos no se limita a padres pobres o minoritarios. (Brückner, 1981).

De esta forma, el presente estudio no se circunscribe a un limitado campo de trabajo, el cual nos vaya a dejar estériles y ambiguas conclusiones, sino por el contrario, queda aún un vasto espacio

propicio para la investigación y análisis sistemáticos.

Así pues, la presente investigación tiene por objeto describir la etiología del síndrome del niño maltratado, en una sociedad donde la violencia va tornando carácter casi natural y donde es difícil cuantificar la frecuencia e intensidad de la agresión familiar, dada la cultura y la insuficiencia de programas presentes a nivel gubernamental.

Se ambiciona identificar y precisar los factores que intervienen e interactúan en dicho síndrome, apoyándose en las opiniones e hipótesis de los autores investigados, para que posteriormente en un futuro próximo se lleve y sea plausible una investigación que deje de ser exploratoria y se pueda ratificar y rectificar las argumentaciones manejadas.

## LIMITACIONES DEL ESTUDIO

El presente estudio se limitará a una revisión bibliográfica y no a una investigación longitudinal y/o transversal exhaustiva, la cual fuera directamente aplicable.

Dicho trabajo se remitirá a publicaciones científicas, -- tanto nacionales como extranjeras, como procurando que estos estudios sean lo más actuales posible. Se ha delimitado la presente investigación a tratar de determinar la etiología del maltrato, así como los efectos de ésta, excluyendo lo referente a aspectos jurídicos.

Tampoco se tomará en cuenta a los niños agredidos sexualmente ni a aquellos maltratados verbalmente, así como a los niños que son abandonados por sus padres; si bien estos elementos están presentes muchas veces en la violencia física.

El motivo de estas limitaciones estriba en procurar darle la profundidad correspondiente al tema que nos atañe --etiología del maltrato--, sin embargo, de ninguna forma se puede omitir drásticamente tales tópicos, por lo que en el desarrollo de esta investigación se abordarán en forma superficial y breve, no con ello desmereciéndoles trascendencia.

Desafortunadamente algunas publicaciones especializadas al respecto, tales como la American Journal of Psychiatry, Anales Nestlé, The Battered Child, entre otras, son difíciles de adquirir, y a que muchas veces llegan extemporáneamente o son inexistentes en nuestras bibliotecas. De esta forma, en ocasiones la información y adelantos en la materia no son recientes.

## MARCO HISTORICO

Se ha hablado mucho acerca de la tendencia general de los seres humanos a ser agresivos y de la forma en que ésta se manifiesta.

El maltrato a los hijos es una particular manifestación de dicha agresividad.

Lorenz (1979), expone que la agresión es parte de la historia de la humanidad y la sociedad ha tratado de disfrazarla de diferentes maneras.

La creencia de que se debe hacer uso de la fuerza física para "educar" al niño se convirtió desde tiempos muy remotos en una costumbre muy difundida en diversas culturas.

Dicha costumbre se ha justificado entre otras cosas porque se piensa que con ello se transmite educación. (Bini, 1979).

Muchos padres creen que tienen el derecho de controlar -- a través del castigo físico a sus hijos.

Control y disciplina son tratados de acuerdo a las convenciones vistas por los padres, y sin ninguna culpa ellos usan severos castigos corporales.

Si retrocedemos hacia el pasado, descubriremos que el sometimiento e injusticia para con el infante han sido practicados en diversos grados desde el principio de la historia.

Kobayashi (1976), asevera que las reprimendas, muchas de ellas tremendamente punitivas han sido ejercidas desde tiempos inmemoriales y en todas las latitudes.

Cada cultura y/o etnia ha tenido --o tiene-- una forma muy particular de aplicar sanciones o amonestaciones a los hijos que su-

puestamente transgreden alguna norma o disposición de la comunidad o de los progenitores.

Durante la época precortesiana los niños debían ayudar a los adultos en todos los trabajos de acuerdo a la medida de sus fuerzas, recibiendo como recompensa iguales alimentos que los otros, la diaria convivencia con los adultos le introducía en la práctica de las creencias culturales de su medio.

La educación familiar era dura y austera. Desde muy tierna edad al niño se le bañaba con agua fría, se le abrigaba con ropa ligera y dormía en el suelo. Más tarde se le ejercitaba en el acarreo del agua y se le enseñaba a componer la red y otras tareas rudimentarias. (Kobayashi, *ibidem.*).

Markovich (1978) nos cita que a las niñas también se les aplicaban rigurosos castigos; a la rebelde se le punzaban las manos, a la desobediente se le obligaba a barrer durante toda la noche, recibiendo únicamente media tortilla de alimento.

Kobayashi (1979) añade que al llegar a la adolescencia la madre aleccionaba a su hija para que fuera disciplinada, honesta y abnegada; también se le inculcaba adorar a las divinidades.

Sin embargo, cabe destacar que no siempre se tenía que llegar al castigo pues los padres simplemente amonestaban.

El Códice Mendocino, es el documento más preciso que existe sobre la educación en el pueblo mexicana, ya que por medio de pictogramas muestra las diversas formas de tratar al niño de acuerdo a su edad. (Tereza, 1984).

El citado Códice describe también una serie de castigos extremos que aplicaban los padres cuando sus consejos e indicaciones no eran atendidos.

El niño desobediente era castigado inclinándole la cabeza sobre un brasero con chiles tostados para que recibiera el humo en

toda la cara, haciendo que sus ojos lloraran y además recibía media-tortilla en cada alimento.

Al niño rebelde se le daba de palos o se le amarraban los-pies y se le clavaban púas de maguey en la espalda, o bien se le --ataba de pies y manos para después acostarlo sobre tierra mojada.

Palomares (1981), no explica que la educación azteca esta-ba organizada para satisfacer los ideales del Estado, que eran la re-ligión y la guerra.

Habían dos clases de colegios, el Calmecác y el - - - - -Telpochcalli; al primero, iban los hijos de la nobleza y al segundo-los del pueblo. En el Calmecac se daba gran importancia a la peniten-cia y mortificación, pues se trataba de familiarizar al individuo en aras de la religión o del Estado.

Kobayashi (1979), añade que la disciplina era dura, se le-vantaban temprano, la alimentación era frutal, los internos aseaban-el local, acarreaban agua, la leña y demás objetos para el culto y -los sacrificios; los castigos eran severos, por ejemplo, al mentiroso ladrón se le quemaba el pelo, al negligente se le encajaban púas de-maguey en el cuerpo; por no aprender la lección eran hincados sobre -grava con los brazos en cruz, abandonándolos luego en un cuarto húme-do durante toda la noche, también se les obligaba a postrarse sobre-arena, mientras sostenían una gran piedra sobre la cabeza, se les -colgaba de los cabellos, mientras se les azotaba con varas.

En el Telpochcalli, se atendía el cultivo del espíritu. En estas escuelas existían rudos trabajos y severos castigos. Los jóve-nes estaban sometidos a tareas públicas, cortaban leña, reparaban --zanjas y cultivaban la tierra.

Resumiendo el contenido de lo antes expuesto sobre el mal-trato del niño precortesiano, se observa que el imponerles castigos-como oler humo de chiles quemados, punzar manos y espalda, hincarlos-sobre grava, acostarlos sobre arena mojada, etcétera, se atentaba -

contra la personalidad del infante y se abusaba al no poder defenderse de estas reprimendas injustas y atroces, su misma cultura les inculcaba resignación y obediencia ciega para con sus progenitores y - adultos. En el Códice Mendocino, en su tercera sección se enfoca la educación como representativa de un pasado cultural nuestro (el de los habitantes de Mesoamérica) en donde es posible reconocer algunas pautas de conducta ancestral en la educación o castigos actuales de ciertos grupos culturales en nuestro país. 

En referencia a los mexicas Hellbom (1979), explica que en la fiesta del quinto mes Toxcatl, dedicado al dios Tezcatlipoca, -- acuchillaban con una navaja de piedra en el pecho, en el estómago, -- en los brazos y en las muñecas a niños pequeños, jóvenes y muchachos como sacrificio a dicho dios.

En el sexto mes de los Tlatoques castigaban a los niños por faltas o errores cometidos con un ayuno de cuatro días, los llevaban al agua jalándolos de los cabellos, maltratándolos y arrojándolos al lodo, dejándolos medios muertos, después sus parientes les llevaban a su casa.

En el séptimo mes celebraban a la diosa Uixtocihuatl y le sacrificaban un infante, la cual la representaba.

Dentro del Códice Mendocino, se consignaba también una serie de castigos extremos que aplicaban los padres y mentores: al mentiroso se le clavaban púas de maguey en la lengua o se le hacía comer tunas sin pelar.

Hasta el momento se ha reseñado sobre el maltrato al infante exclusivamente en Mesoamérica, pero ¿qué sucedía o sucede en otros confines?.

En las grandes civilizaciones antiguas: griegas, romanas, hebreas y egipcias, se tenía una peculiar forma de enmendar las --- anomalías de sus vástagos o discípulos. Todas estas estrategias usadas han llegado hasta nuestros días a través de la vasta literatura

que nos fue legada por ellos.

Aunque el canibalismo del niño es relativamente raro en la historia humana, el infanticidio, entendido como un sacrificio ritual, fue desgraciadamente muy común en tiempos bíblicos.

Delgadillo (1978), expresa que es familiar el pasaje bíblico en el que Abraham ató a su hijo Isaac y lo colocó sobre una pira para inmolarlo en reconocimiento de dios, y se sorprendió cuando su mano fue detenida.

Fontana (1985), expone que en Grecia los niños eran sacrificados por sus padres en los altares de Diana. Los altares de Saturno, alegre dios de la cosecha, estaban manchados con la sangre de -- sus hijos. La codicia por el poder fue otro pretexto para deshacerse del pequeño mediante el homicidio. Cuando algún gobernante veía amenazado su poder directa o indirectamente por su propio hijo o por -- otro niño heredero al trono, se le abandonaba con la intención de que muriera o se le aniquilaba. Tal es el caso de Rómulo y Remo (funda-- dores de Roma), quienes en última instancia no murieron. Así también, Heródes mandó matar a muchos lactantes, pensando que se encontraría el Mesías entre ellos. El Faraón hizo lo mismo con Sinhué el egipcio.

El niño que es abandonado muchas veces muere, aunque se -- conocen casos en los que se ha logrado salvar. Tal es el caso de Edipo, que fue abandonado por su padre Layo, como consecuencia de su -- consulta al oráculo, pero que fue salvado por un campesino. (Marcovich, 1978).

En cuanto al caso de Moisés, éste fue abandonado en el río para evitar que lo matasen, pero la hija del Faraón lo descubrió y -- lo salvó.

Para mayor precisión al respecto del maltrato e infanticidio se citará textualmente un párrafo de la Biblia, correspondiente a Exódos: "...te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, más no has querido dejarlo ir, he aquí que voy a matar al primogénito". En otro ejemplo: "Séphora cogió un afilado pedernal e hirió a su hi-

jo y echólo a sus pies."

En los albores del Cristianismo, hace unos dos mil años, - en las "escuelas de verano" había una persona encargada de azotar a los niños ante el más mínimo pretexto. (Fontana, 1985). También se golpeaba a los niños como medida terapéutica para expulsarles el demonio que llevaban dentro. Lo que muestra que la educación infantil recurría al uso de la fuerza física como única disciplina. En la biblioteca Escolástica, se tenía la certeza, de que la vara era el mejor remedio para reivindicar actitudes. En esa época, (siglo V) los mentores golpeaban a sus discípulos inmerecidamente. Tanto los padres como los maestros tenían el mismo criterio de que la única manera para controlar al niño era la represión física, especialmente por medio de la "férula" -palmeta de castigo- la cual se usaba en las escuelas como instrumento idóneo para el castigo del niño.

Como podemos observar, las medidas represivas no han cambiado mucho desde entonces a la fecha.

Lehmann (1980), señala que algunas culturas primitivas en Colombia sacrificaban a los niños antes de entrar a la pubertad, habitualmente se sacrificaba a la víctima sobre una tela preciosa y se le daba muerte por medio de cuchillos de bambú, se rociaban a las rocas y se abandonaba el cadaver para que fuera devorado por las fieras salvajes.

La eugenesis fue otro argumento a favor del infanticidio.- Séneca, Platón y Aristóteles, aprobaron el asesinato, tenían un abismo destinado, en donde se arrojaba a los infantes, con el fin de que no degenerara la especie. (Marcovich, 1978).

Hacia el siglo XVIII, el maltrato al infante muchas veces mortal fue un rasgo característico de las culturas aborígenes, esquimal, china, escandinava, polinesa, africana y australiana.

Feigelson (1979), señala que en las islas Hawai, después - del tercero o cuarto hijo, habitualmente eran sacrificados los niños

subsecuentes.

→ En China, el límite de una familia era de tres hijos, el -  
cuarto era arrojado a los animales salvajes.

→ En Tahití, el sacrificio de los infantes era una medida de  
control de población. ←

Otras obras literarias hacen mención a ciertas costumbres-  
posiblemente practicadas en algún tiempo atrás, tal es el caso de el  
"Lazarillo de Tormes", donde Lázaro (un niño de aproximadamente diez  
u once años de edad) es regalado por su madre a un mendigo, el cual  
lo hace víctima de cruel trato en virtud de que aprendiera de la vida  
y a quien apenas alimentaba. En otra obra clásica de la época de oro  
de la literatura española, "La vida es sueño", Segismundo, hijo de -  
Basilio, rey de Polonia, es condenado por su padre a vivir desde su  
nacimiento, prisionero en un castillo, a orillas del desierto, sin -  
tratar con nadie, salvo con su celador, y encadenado en virtud de la  
interpretación de los astros que su padre había hecho en el momento-  
de su nacimiento y queriendo así evitar se cumplieran las profecías-  
que leyese.

→ A raíz de la urbanización y la industrialización, el mal--  
trato al niño tomó otras formas y se acrecentó la mortalidad infantil.  
(Marcovich, op. cit.). Así como también se alteró el valor de la re-  
lación entre los padres e hijos. Desde entonces existe otro motivo -  
fundamental para maltratar a los niños: su explotación. En los ini--  
cios de la industrialización, los niños de cinco años en adelante, -  
trabajaban dieciséis horas por turno; para evitar que se fugaran se-  
les ponían grilletes en los pies. Muchos sucumbieron ante la enfer-  
medad y otros terminaban suicidándose. (Kempe, 1985). ←

De esta forma, la situación del menor en los albores de la  
industrialización fue sumamente desdichada y desesperante; por un la-  
do la mendicidad y abandono del infante contrastaba con el derrochan-  
te y pomposo lujo del burgués patrón.

En 1802, el parlamento inglés elaboró una reforma a la ley relativa al trabajo infantil. Sin embargo, las condiciones laborales no cambiaron mucho; se les seguía explotando, obligándoles a rendir más de lo que podían, se les azotaba o se les sumergía la cabeza en baldes de agua helada, para evitar que se durmieran y pudieran seguir trabajando.

→ No fue sino hasta 1871, cuando la Sociedad de Protección a los Animales, expuso el caso de Mary Ellen, una niña que era maltratada por sus padres adoptivos. La golpeaban frecuentemente y sufría de una grave desnutrición. ↘

→ Este caso aceleró la creación de la primera sociedad de protección infantil, fundándose al año siguiente en la ciudad de Nueva York. Dicha sociedad, sirvió de modelo a otras que se fueron fundando en los mismos Estados Unidos, así como en Europa. (Osorio y Nieto, 1983). ↘

El Doctor West introdujo dentro de dicha sociedad, el reconocimiento médico de la crueldad de los padres en contra de sus hijos, en el año de 1888. Por otro lado, Tardieu, médico francés, estudió dicha relación padre-hijo, en 1879, logrando tener una influencia definitiva en la opinión pública de su país, por lo que se tomaron las medidas convenientes a nivel médico y legal para proteger a los pequeños. (Kempe, 1985).

Kempe (1985) describe que fue sin embargo un médico norteamericano de nombre Ingraham, el primero en afirmar que el origen traumático de la mayoría de los hematomas subdurales de un grupo de niños lactantes, no había sido producto de los llamados "accidentes" sino de la crueldad de sus padres. Así como consecuencia de las aportaciones de Ingraham, se fundó en 1909, la Asociación Americana para el Estudio y Prevención de la Mortalidad Infantil.

Pero no fue sino hasta 1946, cuando el Pediatra Caffey verificó la existencia de un síndrome caracterizado por hematomas subdurales múltiples y fracturas en huesos largos.

*El caso de Mary Ellen  
y el maltrato*

Esto fue verificado en un estudio sobre lactantes y niños-pequeños. En un principio se pensó en la posibilidad de que los accidentes fueran la causa del síndrome, pero posteriormente lo negó - en cada caso, atribuyéndolo a la crueldad de los padres. (Marcovich, 1978).

Según Kempe (1985) el Doctor Silverman fue el primero en - establecer y demostrar en 1953, la exacta etiología traumática del - síndrome que asocia los hematomas subdurales con las fracturas. Por - otra parte, en 1955, Colley y Evans, observaron, que el trauma de - este tipo había sido involuntario.

Hasta 1961, la pediatría institucionalizada tomó conciencia de la importancia que tenían las anteriores observaciones y decidió hacer una encuesta a nivel nacional en setenta y un hospitales representativos de los Estados Unidos. Los resultados se dieron a conocer por Kempe y cols., en el año de 1962. En dicho informe se estableció el Síndrome del Niño Maltratado y se confirmó a cuarenta y nueve casos con dicho síndrome, que en sólo un año se reportaron -- trescientos dos hospitalizaciones y cuatrocientos cuarenta y siete - denuncias a fiscales de distrito.

El diez por ciento tuvo consecuencias fatales, el quince - por ciento, presentó daño cerebral irreversible debido a las lesiones, el resto sólo presentaba fracturas y quemaduras.

Desde el descubrimiento del síndrome del niño maltratado, - se ha prestado atención al problema tanto en Estados Unidos como en Europa. Y se ha reflejado el esfuerzo por controlar, buscar una solución al problema en publicaciones, artículos y libros. Los esfuerzos desarrollados se han dirigido hacia el entendimiento de los aspectos de la violencia familiar y el fenómeno básico de la conducta agresiva humana.

Si embargo, se observa que en nuestro país, no se le ha - dado la importancia que merece, aquí las publicaciones referentes al tema no son copiosas y no es a causa de que en México no exista el -

problema; ya que el Doctor Marcovich, hasta ahora es uno de los pocos que ha llevado un estudio concienzudo del síndrome del niño maltratado en México, refleja en un análisis de 686 casos extractados de notas periodísticas una gran cantidad de información relevante al respecto.

Marcovich señala: En lo referente a las características del agresor, se encontró que era menor de treinta años, en el 18% de los casos y no se encontró diferencia significativa en relación al sexo.

"El padre agredía al hijo en un 19%, el padrastro y la madrastra en el 11%, los tíos en el 6% y los abuelos en el 2%" (sic.).

En el estudio de Marcovich, el agresor presentaba signos de alcoholismo en el 9.7% de los casos observados. En relación a su condición de actividades, el 61% estaba desocupado.

En cuanto a las características del niño agredido, Marcovich, señala que: El 23% tenía de cuatro a seis años en el momento de sufrir la agresión, el 17% tenía de uno a tres años y aproximadamente el 20% de siete a doce años.

En relación a las razones aducidas por el agresor, Marcovich, señala que: "Un 23% dijo haber agredido al niño porque éste pedía comida, un 21% porque no podían mantenerlos, y otro 21% porque el niño no traía dinero a casa."

El 74.5% de las causas tienen relación con problemas de tipo socioeconómico.

Otro 9% de los agresores maltrataban al niño por llorar; un 8% porque no obedecían, el 6% porque hacía travesuras y el 5% porque no controlaba esfínteres."

De las lesiones que causaron la muerte, las más comunes fueron el ahorcamiento con corbata o cuerdas en un 42%. Un 19% con -

objetos, losos

Causas  
obediencia  
pide dinero  
llora y  
no controla  
esfínteres

*Querer de  
los niños  
encierro.*

-objetos punzocortantes; un 5.4% de asfixia provocada por bolsas de plástico, colgadura de manos, encierro.

Es importante hacer notar que dicho estudio realizado es una de las primeras investigaciones hechas en nuestro país.

El programa DIF-PREMAN, también ha elaborado algunas investigaciones a través de sus informes anuales para las acciones en beneficio del menor maltratado en México, sin embargo, por tratarse de un organismo gubernamental muchas veces no denuncia con la dureza necesaria tal situación, ya que se hayan enmascarados tras esta dolorosa realidad -el maltrato al infante- una cascada de vicios y corrupciones en la administración estatal.

Es curioso señalar que el síndrome del niño maltratado ha cobrado auge en las últimas épocas, tal parecería que los estudiosos -o eso pretenden- se han percatado de la violencia que se ejerce contra el menor.

Como ya se señaló anteriormente, la violencia hacia el menor fue en la antigüedad en cierta forma con objeto de preservar la especie y como medio de control natal, actualmente ha cobrado formas más elaboradas y está orientada a la agresión patológica.

No obstante, no es fácil saber si la violencia o destructividad ha aumentado en los últimos años, o es debido, a que los medios de información poseen una mayor amplitud y contacto con los acontecimientos. Se debe de considerar a la agresividad como un componente de la cultura y para "imponer cultura" de ahí una de las dificultades para cuestionarla, asumirla, reducirla y/o eliminarla.

Antes que nada, surge la pregunta, sobre el origen que tiene la agresividad humana. ¿Cómo se sustenta, desencadena y fructifica?. ¿Por qué es inmemorial en existencia, dirigida hacia el infante, personas desválidas o indefensas?.

En el subsecuente capítulo se describirá una remembranza -

más detallada sobre el génesis mismo del concepto agresión.

Se desarrollará tal tópico tomando como directriz las argumentaciones de diversos autores sobre la etiología del maltrato - al infante.

De esta forma es más viable comprender la violencia y sus formas de manifestación, que no obedecen a mera causalidad.

" Realizamos hace ya unos años, el monstruoso cálculo de -  
que, si pusieramos pies con cabeza los muertos en las úl--  
timas guerras, en los hechos de violencia de este siglo, -  
la línea así formada podría dar cuatro y media vueltas a -  
la tierra. Hoy serían cinco. En lo que a muertos por vio--  
lencia y agresión humana se refiere.

Hace sesenta años moría un hombre a manos de --  
otro cada cincuenta segundos. Hemos mejorado. Hoy muere -  
un hombre en esa forma cada dieciséis segundos.

Dudamos que exista algo menos ético que la muer-  
te de un hombre a manos de otro."

Santiago Genovés.

"COMENTARIOS DE DIVERSOS AUTORES SOBRE LAS CAUSAS  
QUE ORIGINAN EL MALTRATO"

La agresión abierta y meditada de adultos contra los niños es un hecho que requiere análisis particular; ya que ésta va encubierta, medida, sofisticada o descontrolada.

La pregunta que subyace es ¿desde cuándo y por qué existe la agresión y la violencia en el ser humano desde el momento mismo - que fue capaz de reflexionar sobre el mundo y la vida de su entorno?

A continuación se describirá un acercamiento sobre el origen de la agresión. Así pues, se pretenderá identificar la utilidad que tiene la misma en el hombre; y en qué sentido y por qué se convierte en destructiva.

El ser humano como todos los animales superiores de la escala biológica, posee la potencialidad para agredir cuando ve amenazada su integridad y territorio. (Johnson, 1976).

Lorenz (1981), refiere que la capacidad de agresión parece ser inherente a su naturaleza biológica del individuo y le ha permitido sobrevivir a las agresiones del medio ambiente y tener eminencia sobre otros animales, cuando ésta ha sido puesta al servicio de su inteligencia.

Esta capacidad también le ha estimulado para usar las potencialidades que lo independizan de los agentes externos, mismos - que son amenazas graves y aún le han permitido lograr el control de todo el reino animal, a grado tal que es significativo presenciar su capacidad de conquistarles y convertirlos en auxiliares para su progreso.

En el adulto se puede definir la agresión como la disposición para el ataque que se observa en toda persona de hostilidad activa, la cual puede sufrir variaciones de potencial en relación con-

las oscilaciones de la vida afectiva. (Lorenz, 1979).

Como señala Velazco (1978), al respecto de la agresión: -- "por mecanismos diversos esa capacidad para agredir y preservar su propia existencia, reviste a veces la forma de violencia destructiva de otros seres humanos, y en ocasiones de sí mismo. El por qué se -- torna la violencia en destructiva, consiste en que algunos indivi--- duos son capaces de cometer crueldades espantosas sin ninguna impli- cación emocional o motivo.

El herir, aniquilar, exterminar del ser humano se va hacien- do cada día un rasgo muy particular y definitivamente humano. El -- "ser más inteligente del universo", día a día va cerrando el cerco - de su propia destrucción y exterminio. Se destruyen gran cúmulo de - especies vegetales y animales, muchas veces en un frenesí inexplica- ble.

La acción de agredir y violentarse, le ha acompañado al - individuo desde el principio de su historia; no parece ser una carac- terística innata de él, sino más bien una consecuencia ante las --- agresiones exageradas y reiteradas de sistemas sociales y normas -- culturales imperfectas, que transmiten regularmente al infante de ca- da generación, lo cual puede culminar en destrucción global.

Fromm (1978), describe la conducta agresiva como resultado de una fuerza instintiva que tiene tendencias biofílicas, cuando se- orienta hacia el instinto sexual, y, necrofílicas cuando de ellas se derivan impulsos destructivos; dos instintos que alternándose entre- sí y oponiéndose, originan todos los principios de vida y muerte. | -- Todo ser humano es dotado genéticamente de una energía destructora, - un instinto de muerte como le llama Freud, en cuya dinámica no puede permanecer anónima la obligación de expresarse. Si esta confinada al ser humano en el curso del desarrollo emocional de éste, la energía- se verterá sobre objetos externos; si le es impedida o bloqueada su - manifestación parcial o totalmente buscará alguna manera de expresar- se en forma indirecta; es decir, se evidenciará un desplazamiento.

En contraste con las opiniones anteriores Garralda (1978), expresa que la agresividad no puede ser entendida como una dotación-génética de energía en busca de canalización. Para él, la agresión es la respuesta a la frustración.

Los seguidores de Freud, externan que la agresión en el niño, puede ser definida como parte de su conducta instintiva, la cual puede ser dirigida hacia acciones constructivas o destructivas, por la familia o el medio ambiente; lo cual constituirá la base de la ulterior salud o enfermedad emocional.

A este acto de dirigir los instintos del niño, Lorenz (1979), lo denomina "troquelamiento de conducta".

Debemos tener en cuenta que la agresión no preexiste como instinto a la constituida por medio social.

Lynch (1979), define la agresión como la impulsividad profundamente arraigada, o el modo de la personalidad para reaccionar de una manera definitivamente enérgica. El término implica no sólo voluntad de poder, sino hostilidad y ataque.

Estas tendencias no son necesariamente expresadas en forma evidente; se originan como respuesta a la frustración, de acuerdo a la valoración que el individuo otorgue al factor frustración, se obtendrá una respuesta agresiva que brotará en forma natural y que estará matizada con orientación positiva o negativa.

Es evidente a partir de la lectura previa que subyace una airada discrepancia en lo concerniente al génesis de la agresión en los seres humanos, mientras una vertiente favorece y defiende que las respuestas agresivas son esencialmente instintivas; por otro lado, tenemos que existen aseveraciones en las cuales se ha subrayado con un sustento "sociológico", como resultado la misma de las influencias de índole cultural, educativa y social.

Según Velazco (1978), la agresividad en general puede con-

siderarse en distintos niveles o grados:

- La disposición innata, biológica para defender la integridad humana ante las amenazas de un ambiente violento.

- La actitud adquirida, y por tanto caracteriológica, de agredir en forma sistemática; también como expresión de defensa ante posibles ataques de un medio ambiente incisivo e inhóspito. Ello representa la expresión tardía, secundaria de agresividad del primer tipo, que pudo no haber sido expresada oportunamente en la infancia o en la juventud y que originalmente estuvo dirigida a figuras importantes en la vida emocional del individuo.

- La actitud, también adquirida de agredir por placer, sin motivo externo real de amenaza a la personalidad, sino para satisfacer una actitud sádica.

- Las formas más graves de violencia destructiva, que pueden catalogarse como verdaderas expresiones de enfermedad o como profundas distorsiones del desarrollo humano (no solamente social, sino mental, aunque no físico), pueden observarse a escala individual, en ciertos tipos de homicidio, o en gran escala como en las formas más elaboradas de genocidio.

Por otra parte, en un intento de explicar la conducta agresiva actuada sobre los niños, la mayoría de los autores adoptan dos posturas:

- Algunos de los autores atribuyen a factores externos -- sociales y ambientales (alcohol, drogas, desempleo, etc.), la causa de la conducta del maltrato.

- Existe también el modelo psicopatológico del maltrato al niño, que supone que los padres que maltratan a sus hijos sufren alguna aberración mental.

En lo referente a los factores externos sociales y ambien-

Porque la agresión viene del Dño

Causas  
factores  
externos  
e  
internos  
Padres  
q  
sufren  
agresión

tales, Marcovich (1978), señala que el maltrato a los niños se da en todas las clases sociales, sin embargo, hay evidencias de que la clase más desfavorecida está sobre representada por los agresores del niño.

De esta manera, la conducta social favorece en lo psicológico al maltrato, ya que existe una estrecha relación entre lo psicológico y social.

Macías (1979), revela en sus investigaciones que en la mayoría de los casos el agresor era de endeble status socioeconómico; y al explicar sus descubrimientos arguye que las presiones socioeconómicas sobre los estratos más desfavorecidos debilitan las defensas de los mecanismos psicológicos de auto-control, la pobreza produce frustración, misma que desencadena un ataque físico al niño. Kempe (1985), también observa que hay diferencias entre varios segmentos de la sociedad americana, concernientes a la cantidad y calidad de fuerza física que es aprobada y actualmente practicada por familias de bajo status socioeconómico y cultural que optan a usar castigos corporales en una mayor dimensión que las familias de clase media.

Un factor causal relevante a este problema es el que menciona Neill (1981), él señala, el hecho de que el nacimiento del pequeño puede crear angustia para los padres, ya que pueden agravarse las privaciones económicas en la familia o pueden interferir con la profesión, ocupación u otros planes de los padres y éstos responden a la angustia mediante el maltrato.

El desempleo se muestra por varios autores como otro de los factores importantes para que se desencadene la acción punitiva para con el infante.

Osorio y Nieto (1983), encontró que la mitad de los padres de niños maltratados no tenían empleo durante el año precedente al acto de maltrato, mientras que 12%, fueron despedidos simultáneamente al tiempo que cometieron el acto agresivo.

Agresor

Causas

Desear a los hijos.

Angustia

Marcovich (1978), revela que el 60% de su población se encontraba desocupada.

↳ Otro factor que incide es el señalado por Chagoya (1978), - el cual manifiesta que el pequeño que ostenta anomalías físicas - en alguna parte del cuerpo, o daños psicológicos como retraso mental, lesiones cerebrales son maltratados porque sus padres los consideran una "reproducción defectuosa de su autoimagen".

Hijos con retraso

↳ Como contraparte que el niño que posee una actitud inquieta e inquisitiva (preguntona) así como un nivel intelectual más capaz - que sus padres, le hace ser más vulnerable al abuso.

El hijo sabe más q' el padre

↳ Es probable que un elemento de gran influencia en el maltrato es el hecho de que las personas tratan a sus hijos de acuerdo a como ellos fueron tratados por sus padres. No es una sorpresa el encontrar que padres que maltratan a sus hijos fueron también maltratados ( Neill, 1981).

Padres q' fueron maltratados

↳ Cuando niño el agresor potencial recibe el mensaje de que sus padres actúan en forma inadecuada, pero ellos no lo cuestionan y más adelante, asume sus actitudes. Ellos ven a sus hijos como inadecuados de la misma manera, que ellos lo fueron cuando niños. El sojuzgamiento reiterado del padre para con el hijo va gestando cierto resentimiento en cuanto a la disciplina y castigo muchas veces - injustos e incoherentes. Esta relación de poder entre adulto-infante, es desventajosa y unívoca.

Rel. de poder adulto infante.

↳ Existen varios factores que se han asociado al fenómeno del maltrato al menor. Aquí hablaremos de dos aspectos generales:

La estructura, interacción y características de la familia y los factores socioculturales que se han relacionado con el maltrato.

Enfoque sistémico

↳ Según Osorio y Nieto (1987), los malos tratos se pueden generar cuando los niños no han sido deseados, cuando provienen de

Hijos no deseados.

uniones extramaritales, cuando son adoptados, o cuando han vivido -- con otras personas y no se acepta su retorno a la familia original. -- Puede ser también que los malos tratos se den en familias numerosas, en razón de carencias diversas, educacionales, de habitat, etc.

Comúnmente en las familias en las que hay niños maltratados, la vida es desordenada, existe inestabilidad y desorganización hogareña, desavenencia conyugal, penuria económica, enfermedades, -- conductas antisociales, habitaciones inmundas, mala administración del dinero, desempleo o subempleo, embarazos no deseados, expulsiones escolares y por todo esto, desintegración del núcleo familiar.

Palomares (1981), describe que en algunos hogares bien integrados pueden darse, y se dan, casos de malos tratos a los niños, -- pero la incidencia es menor que en los hogares desintegrados. Hay -- casos en que la situación familiar desde el punto de vista económico y moral es aceptable y el niño es deseado y recibido con beneplácito y, sin embargo, es maltratado. Esto podría deberse a una falta de -- autodomínio o a que la familia es partidaria de una educación severa, o tal vez, a cuestiones inconscientes para los sujetos, desconocidas, reprimidas y/o ocultas.

Hablando de la interacción familiar como un factor asociado al síndrome del niño maltratado, se puede decir, que tradicionalmente, y hasta hace poco tiempo las relaciones padre-hijo, se basaban en el supuesto de unidireccionalidad. Se suponía que el padre es el agente activo, mientras el niño es el receptor pasivo de los esfuerzos que áquel realiza para influir sobre él; esto es, una orientación netamente autoritaria. Un autoritarismo que se haya presente -- en la mayoría de los momentos más significativos y cotidianos de -- nuestra existencia. El demandar obediencia desde una tierna edad por parte de los padres, durante el parvulario con el sometimiento de -- mentores neuróticos, los cuales descargan sus frustraciones y vacío contra el niño; en la adolescencia y madurez através de la incomprensión de quienes lo rodean. Es decir, un autoritarismo latente en el hogar, la familia, el colegio, la oficina y que no se puede negar.

Consecuencia  
de la  
violencia

es establecer  
reglas

Desintegración

Autoridad  
Unidireccional

En la actualidad se atribuye mayor importancia a la bidireccionalidad en las relaciones padre-hijo, la conducta del hijo puede activar selectivamente una u otra de las reacciones que los padres pueden emitir; el grado en que éstos comparten predisposiciones temperamentales recíprocas. Puede iniciar un modelo de interacción que crezca en dirección positiva o negativa hacia el rechazo y un mayor riesgo de maltrato.

En la familia, en donde se supone que debería haber amor, apoyo, generosidad, encontramos también un nivel alto de stress y violencia. El stress es debido a la lucha de sexos, diferencia entre generaciones, falta de recursos y dificultad para salir adelante, - Chagoya (1978).

En la familia se permite la violencia y el castigo físico - es el entrenamiento básico para la violencia que puede aprenderse desde la niñez. Los padres creen que el castigo físico hacia los niños es un comportamiento adecuado.

La Mamá y el Papá, atacan a los niños por varias causas como son: el desplazamiento de un conflicto conyugal hacia el chico, frustración ante el miedo de perder la autoridad sobre los hijos, no saber manejar la autoridad, ubicarse en un estereotipo represivo de padre, derrotismo, porque los hijos no corresponden a las expectativas paternas, celos de tener que dar al hijo el cariño que los padres no recibieron.

Macías (1979), expresa que cuando un padre no obtiene el amor preferencial de un hijo y éste expresa más cariño hacia el otro progenitor, particularmente si no existe una relación amorosa entre ambos, el padre no preferido, experimenta profunda frustración y resentimiento contra ese hijo, que según él lo está negando en su función.

La agresividad o la destrucción compensadoras pueden ser el resultado de la impotencia. Los seres humanos que se sienten sin libertad para transformar y cambiar su vida, pueden no tolerar la pa-

*destrucción*

*Castigo físico*

*porque maltratan*

*Causas familiares*

sividad y sentirse impulsados a dejar huella, influir en su mundo -- como sea y no solamente ser influidos y cambiados por él.

La deshumanización actual de los miembros de la sociedad -- imposibilita que sus familias sean núcleos humanizadores de futuros-hombres.

Al existir discrepancias dentro del mismo seno familiar -- el egoísmo y desconfianza prevalecía sobre una mutua cooperación y afecto. Los incesantes conflictos familiares muchas veces desencadenaban en frustraciones y rebeldía por parte de los hijos; al no existir colaboración en el hogar, ¿qué puede esperarse fuera del hogar? -- definitivamente un vacío e indiferencia ante la injusticia, abuso y violencia en la comunidad donde se interactúa.

La violencia en los medios de educación (T.V., cine, video, etc.), representa solamente una de varias fuentes de influencia, -- constituye una variable que opera conjuntamente con un sin número de variables; tales como un sistema escolar asfixiante y represivo que en todo momento ahuyenta la iniciativa del escolar de sacudirse un yugo, el cual inexorablemente desquicia a quien lo sostiene. Tenemos pues que el infante se desenvuelve en un medio violento, caótico, -- una verdadera selva, en la que él es el blanco o víctima en muchos de los casos.

En la etiología del maltrato al infante confluyen una serie de factores de muy variada índole. A continuación se describe la trascendencia del maltrato al infante vislumbrados desde un aspecto biológico y social.

#### Aspecto Biológico:

Los factores que atacan a la salud y promueven al maltrato son característicos de los cuadros patológicos que aparecen en todos los países del orbe y no son por ello exclusivos de México, e incluyen factores como: una alimentación deficiente, descanso inadecuado, el uso constante de alcohol y drogas, la aparición de enfermedades y

pobre prevención de éstas. )

Cantú (1982), señala que la Organización Mundial de la Salud, define a ésta, como un estado de "completo bienestar físico, mental y social" y no solamente la ausencia de enfermedad o invalidez.

Hay grados de salud como hay grados de enfermedad. El bienestar físico, mental y social está íntimamente relacionado.

En sus diversas fases, y en el grado en que esta presente la salud, permite una calidad más elevada de vida.

Rojas (1983), expone que:

- La higiene es la ciencia de preservar y promover la salud, se divide generalmente en dos fases: higiene personal, que se ocupa del mantenimiento de la salud del individuo, e higiene de la comunidad que se ocupa del control del medio ambiente, de las actividades estatales y de grupo, todas ellas encaminadas a la protección y promoción de la salud.

- La nutrición adecuada, es un factor vital para la salud importante tanto para las naciones como para los individuos. Con ello incrementan la salud, la vitalidad, la eficiencia en el trabajo, la satisfacción, el placer de la vida y el vigor de la futura generación. Es así, como la dieta de un pueblo tiene un significado personal, económico, político e internacional. De tal manera que la enfermedad representa una carga económica que disminuye la producción y los niveles de vida.

- La inadecuada y mal distribuida alimentación, característica del nivel de existencia, que se ve obligada a llevar la mayor parte de la gente de México, tiene severas implicaciones y repercusiones. Para entender el nivel de vida en cualquier país, el mejor índice es el poder adquisitivo de los salarios con respecto a la alimentación. Los estudios de esta clase toman generalmente como base, las calorías contenidas en el alimento que ingiere una familia -

y las comparan con el número teórico de calorías óptimas para sostener la vida humana en un equilibrado estado de salud y bienestar.

Cantú (1982), estima que los estudios hechos en México, - al respecto, revelan, que la mayoría de las familias estudiadas estaban mal nutridas en vista de que era imposible con los salarios - que obtenían comprar los alimentos suficientes para mantenerse en - estado de salud. Se considera que: aunado a la carencia de protección de accidentes y enfermedades, las personas al borde de la pobreza y de la miseria, ante dichas presiones experimentan desesperación y congoja que muchas veces se manifiesta en una conducta -- agresiva.

Es así que la enfermedad constituye siempre un problema - más grave en las clases con débiles ingresos, que en los estratos - socioeconómicos solventes. Han constituido siempre mayor amenaza, - en la casa de los pobres donde el hacinamiento y la ventilación es- casa.

Mckeown (1982), señala que la relación de la salud con la economía es materia que se ha puesto de moda en los últimos años. - La relación economía-salud, es el conocido círculo vicioso enfermedad-pobreza.

- El descanso inadecuado representa otro de los factores cruciales a dicho problema; el médico en su práctica diaria señala un caso tras otro de colapsos nerviosos y enfermedades, todas ellas (o en la mayoría de las veces) como un resultado de costumbres anti-higiénicas, la agresión y violencia son cotidianas, los agresores -- son personas que nunca han aprendido lo suficiente sobre su organismo para saber la manera de evitar un cúmulo de fatiga y desgaste nervioso, y como mantener su potencial físico en perfecta vitalidad.

- El uso del alcohol y drogas se manifiesta como otro de los aspectos biológicos que tienen repercusiones en la conducta violenta.

Desde los primeros registros que existen en la historia, el hombre se ha excedido en la ingestión de alcohol, para producir euforia, celebrar ciertas festividades, solemnizar rituales religiosos y descansar de un stress emocional inmediato. ?

El abuso del tabaco, del alcohol y las drogas, son algunas de las formas por medio de las cuales, los individuos buscan el placer momentáneo y el alivio a la tensión y a la ansiedad a expensas de grave peligro para sus vidas.

La prevalencia del alcoholismo varía aparentemente en relación con factores sociales y culturales. Por lo general, el médico, descubre que el alcohólico inició su habituación en forma social, de como aprendió que podía disminuir sus tensiones interiores y el stress de la vida ingiriendo un trago de alcohol. Al pasar el tiempo, el individuo recurrió cada vez más a la bebida como un medio de reducir su angustia.

Kempe (1979), describe que el cuidado personal del agresor se deteriora, su atención se vuelve vaga y descuida su trabajo, familia y sus relaciones sociales. Asimismo, el autor revela que el -- transtorno psicopatológico que conduce hacia el alcoholismo, varía en cada individuo. Parecería en muchos casos que el alcohólico adicto puede haber sido traumatizado en etapas tempranas de su vida.

### Aspecto Social:

El aspecto social, abarca todo lo relacionado a los factores ambientales que favorecen la agresión y la violencia en los agresores.

Muñoz (1981), refiere que los cambios de unos años a la fecha, han sido impresionantes: la población ha crecido en forma desorbitante y esto ha sido acompañado por una oleada de urbanización, con el traslado de millones de campesinos hacia las ciudades.

El desarrollo científico ha permitido mejorías en el nivel de vida de la población en general. Sin embargo, y a pesar del incremento de la población y de la prosperidad aparente, existen síntomas de que no todo va bien en nuestro país.

No obstante, a pesar de haber aumentado el bienestar nacional, su distribución desigual ha permitido, que la disparidad entre los ingresos del rico y los del pobre, sea aún más aguda que antaño. El costo de la vida para los trabajadores de la ciudad de México, se ha elevado en forma exorbitante.

La economía mexicana, no puede proporcionar trabajo a toda la gente, lo cual trae como consecuencia, desempleo, pobreza, hambre, mismos que pueden ser factores decisivos en la conducta del maltrato.

El autor revela que uno de los aspectos que muy poco ha progresado en el nivel de vida, se refiere a la habitación; con el rápido aumento de población y urbanización, el apilamiento y las condiciones de los barrios bajos en las grandes urbes, se hacen cada vez peores. Millones de mexicanos viven en casas de vecindad, sufriendo de una crónica escasez de agua y de falta de servicios elementales. Así también, subraya el espacio físico como indispensable para la salud biológica, y de modo especial, la anímica y mental del hombre.

En nuestra nación se observa como un gran número de perso-

nas permanecen en viviendas de una sola pieza, con el consecuente grado de promiscuidad.

Bini (1979), señala el hecho de que el ser humano se conduce en muchos de los campos de su vida en forma territorial.

Revela que eso empieza en la infancia; en las bardas y en los jardines, es cotidiano visualizar rótulos en los que se prohíben incesantemente.

El pequeño externa día a día delimita su territorio ya sea en la vida diaria y/o a través del juego, no tolerando a ningún intruso.

Cuando en el hombre se sobrepasan sus límites de tolerancia disminuye su fuerza de resistencia, dando como resultado inadaptaciones que se manifiestan en formas muy diversas. Un ejemplo específico es como la densidad de población influye del mismo modo en las madres; disminuye su fuerza de resistencia, quienes con frecuencia tienen una relación defectuosa con sus hijos, la cual muchas veces se manifiesta en el maltrato; a su vez, esto tiene una acción perturbadora en toda la formación del carácter del niño, quien sólo en ocasiones especiales recibe la debida protección y el amor materno. Nada más indicado para mostrarnos los vastos daños que se pueden infringir indirectamente a las generaciones posteriores, cuando las generaciones parentales viven apiñonadas en un espacio pequeño.

Kempe (1979); Osorio y Nieto (1983); Kadushin (1985), coinciden en que siempre que se maltrata a un niño, los padres se encuentran bajo condiciones ambientales de stress, que los presiona hasta descargar su agresión sobre sus hijos.

Kempe (op. cit.), describe en sus estudios que los malos tratos al pequeño, ocurren como resultado del stress acumulado en la familia; entre los elementos que componen dicho stress, se observan el nacimiento de varios niños en poco tiempo, entre otros.

El Dr. Feder citado por Marcovich (1978), externa que bas-

Stress  
en la  
familia

tantes niños son concebidos sin haber sido deseados, momento a partir del cual el infante empieza a sufrir el rechazo; "no ser deseado y ser concebido, he aquí una contradicción cuyas consecuencias conforman una situación llamada Conflicto Preconceptivo Ambivalente (CPA)". Feder, aplica el concepto de ambivalencia a la paternidad, que se refiere a que en todas las personas hay grados de mayor o menor "deseabilidad hacia el hijo".

La universalidad del conflicto preconceptivo ambivalente, en relación con el maltrato al niño, lleva a resultados que se amplían de manera generalizadora al explicar el síndrome del niño golpeado a nivel individual; y a nivel colectivo; el síndrome de la humanidad golpeada o humanicidio.

El mismo autor, señala que el síndrome tiene el carácter de universal porque sucede en todas las épocas, en todas las culturas, en todos los grupos socioeconómicos, sin importar la edad, el sexo, las condiciones sociales, ni el nivel intelectual de los individuos.

Cuando las intenciones no se logran o se materializan en forma consciente se convierten en actitudes inconscientes, éstas últimas se caracterizan generalmente por ser automáticas, espontáneas, compulsivas o impulsivas. Por ejemplo, si no se deseó al hijo, y a pesar de ello se le tiene, la actitud inconsciente será el franco rechazo que se traduce en regaños, torturas y maltrato.

El foco más frecuente de descarga de los sentimientos de stress y frustración, es el mundo de las relaciones primarias, el hogar y la familia.

La investigación realizada por Cueli y cols. (1980), en ciudad Netzahualcóyotl consta de 640 000 habitantes y la población crece a razón de cuarenta nacimientos diarios, cada familia está constituida por un promedio de ocho miembros.

La mayor parte de las casas tienen una sola habitación sin

ventanas, el mobiliario se compone de una cama, catres, estufa de gas o petróleo; la mayor parte de las viviendas no tiene servicio sanitario satisfactorio.

La dieta de los habitantes es pobre y está integrada básicamente por frijoles, tortillas, arroz, chile y café; la leche y la carne son consumidas eventualmente. La cifra de desempleo es muy alta.

En la familia, la mujer desempeña el papel central, es la única fuente de ingresos, ya que el padre generalmente está ausente porque anda buscando empleo o se embriaga o abandona el hogar.

Con respecto a la enseñanza, esta se dificulta ya que los maestros frecuentemente se quejan de los obstáculos que se presentan al trabajar sólo con niños maltratados o mal alimentados; aunado a esto, hay que añadir el desinterés y abulia de los mentores.

Estos niños maltratados, víctimas de la agresión de sus padres, los cuales descargan en ellos sus frustraciones, se comunican con los demás por medio de la violencia, los juegos entre ellos están saturados de agresiones, que se manifiestan en jalones bruscos y riñas.

En algunos de los psicodramas promovidos por los investigadores, los niños frecuentemente adoptaban el papel de regañones, autoritarios y punitivos. Todo esto, pone en evidencia la tesis de que la conducta agresiva llega a ser habitual en su medio; por lo que paulatinamente se va conformando un medio hostil de reiterados sobresaltos.

"CARACTERISTICAS DEL PADRE AGRESOR  
CARACTERISTICAS DEL NIÑO MALTRATADO"

En este punto se menciona todo lo relacionado a las características de personalidad de los agresores como una de las causas - que interactúan en la conducta del maltrato.

Muchos autores presentan evidencias que indican que gran parte de los padres que maltratan a sus hijos frecuentemente poseen trastornos de carácter y que sus impulsos agresivos son expresados fácilmente (Kempe, 1979; Gutiérrez, 1979; Dualto, 1978), y aunado a ello una historia infantil de abandono físico y emocional en su propia vida, que origina sentimientos de baja autoestima y altas necesidades de dependencia.

Gutiérrez (1979), señala en sus investigaciones que gran parte de la información manifestada por los agresores incluía a menudo violencia en la niñez temprana y la existencia de padres autoritarios, estrictos y castigadores, más frecuentemente que de padres no autoritarios. Revelando además que el problema de sentimientos asociados estrechamente con impulsos violentos parecen ser los de una baja autoestima, el temor al ridículo e inadecuación.

Kempe (1979) ha encontrado que los padres que maltratan a sus hijos, tienen severos problemas emocionales y el agresor es descrito como impulsivo e inmaduro. Explica que el maltrato y tortura a los niños pequeños es infringido muchas veces por personas realmente psicóticas, que muestran un comportamiento incontrolable, agresivo y cruel. Es así que se plantea la hipótesis de que la conducta de alguno de los agresores se encuentra regida por el proceso primario.

El proceso primario (Freud, 1923) lo consideró como el modo original en que funciona el aparato psíquico. Se cree que el ello funciona de acuerdo a este proceso durante toda la vida, más no así la personalidad total del individuo sano, el cual a través del contacto con la realidad y sus reglas tiene que aprender a postergar la -

Padres  
de  
trastornos  
de  
carácter

\* Padres  
- autoritarios  
- estrictos  
- castigadores

4

satisfacción de los impulsos para darles expresión de una manera y - en el momento adecuado. Tarea de acuerdo a Freud se señala un proceso secundario de funcionamiento y corresponde al control de la estructura del YO. El proceso primario se caracteriza por el hecho de que:

- Las catexias impulsivas están asociadas a él, son muy - móviles.
- La tendencia a la gratificación inmediata.
- La facilidad con que la catexia puede ser desplazada de su objeto original.
- Todo el funcionamiento es inconsciente.
- No existe tiempo ni espacio.
- Existen las contradicciones.

Cueli (1980) manifiesta que el funcionamiento de la comunidad marginada se encuentra regido en gran parte por el proceso -- primario. La comunidad presenta tensiones frente a estados carenciales, sobre todo en comunidades marginadas donde hay carencias físicas como son la falta de servicios y habitación inadecuada. Aquí se descarga la tensión en forma directa, forma que no da cabida a la demora, presentándose entonces la descarga en forma de conducta o actuación. Es así que la irrupción del ELLO sobre la conducta de estas personas es muy alta y frecuentemente, pues el nivel de carencia es tal que el Ello está a "flor de piel".

En su estudio Psicocomunidad, Cueli cita a Fairbairn - - (1962), quien opina que mientras más tempranas y reiterativas sean - las situaciones de privación, en el interjuego del organismo con su ambiente, menores serán las posibilidades de diferenciación del aparato Yoico, de tal manera que el individuo podría quedar en la posición esquizoide, estando su conducta dada en los siguientes términos:

- Los objetos serán parciales.
- El tomara predominará sobre el dar.
- Los modos fundamentales de aproximarse a la realidad serán la incorporación y la internalización.
- Estados alternos de saciedad y vacío serán la regla.

Cueli (1980), dice que en la comunidad estudiada por él, - se manifestó en forma de fantasía y actuación impulsiva, el nivel de actuación de los habitantes se asemeja más al proceso primario.

Chagoya (1979), Gutiérrez (1979), postulan también que el maltrato a los hijos, en sí, no es una enfermedad psiquiátrica como la neurosis, y no se tienen pruebas de que en quienes atacan a los - infantes exista un impulso agresivo mayor que el de otras personas.)

Esencialmente el maltrato es un patrón de interacciones entre los padres y los niños.

Dichos autores piensan que los patrones de atención a los niños se aprenden en los primeros años de vida. Así cuando se experimenta la tarea de cuidar a un niño, aparecen dos tipos de memorias profundas inconscientes que se reviven: una es la evocación de la sensación de ser pequeño, la otra memoria del trato recibido por los padres. Estas dos formas determinarán automáticamente las formas en las cuales se expresará la función a un niño. Kempe (1979), señala - que si la vida precoz fue buena, el tipo de actuación de los padres, será óptimo; si la vida temprana fue hostil por maltrato o abandono - habrá una gran invalidez en la habilidad de ser padre. Los padres - agresores se criar-on sintiéndose no queridos y por ello tuvieron que colocar sus necesidades en una situación subordinada a las necesidades de sus padres.)

Como resultado viven intensos deseos insatisfechos y anhelan ser queridos y respetados. Más tarde identificándose con sus pa-

dres dan prioridad a sus propias necesidades y esperanza, pasando por alto las necesidades de sus propios hijos; un modelo idéntico de la forma que se les trató a ellos mismos.

Steele, citado por Marcovich (1978), refiere como ejemplo de tales situaciones el caso de un padre quien dijo espontáneamente: "realmente yo no sentí que me quisieran ni me atendieran bien en toda mi vida; cuando nació mi hijo, pensé que él me iba a querer, pero al llorar tanto, significaba que no me quería", era un niño de tres semanas, fue llevado al hospital con fracturas múltiples y hemorragia craneal; y como es típico en la mayoría de estos casos, la historia que le mencionaron a los médicos fue que el niño se había caído de la cama.

El menciona que lo que pasa, es que el padre agresor posee baja autoestima, se siente sólo, que no vale nada, normalmente contrae nupcias con alguien muy parecido a ellos; cuando tales personas tienen crisis no tienen donde apoyarse, se vuelven entonces hacia el bebé en espera de que responda a sus esfuerzos, anhelan sentir algo de satisfacción o autoestima y que alguien los quiera, el bebé lógicamente fracasa en esta situación y por lo tanto es "un malo al que se le castiga".

Personalidad del padre

Asimismo, refiere que no consideran a sus hijos como bebés indefensos que necesitan cuidados y que no pueden sobrevivir sino con la atención cuidadosa de ellos. No comprenden al niño, solamente piensan que éste debe comportarse de tal forma que ellos (los agresores) se sientan satisfechos; piensan que son de su propiedad, están convencidos también de que el castigo sirve para corregir el mal comportamiento y que su aplicación es totalmente permisible desde temprana edad en la vida del niño. Y los lactantes responden muy pronto y empiezan a tener un impacto psicológico muy significativo y precoz en sus vidas. Aprenden como deben comportarse y lo que deben o no hacer en los primeros meses.

Sus experiencias en esta etapa tienen repercusiones que permanecerán el resto de su vida. El Dr. Steele, refiere que una

escena muy común que se observa al entrar a los domicilios donde se ha maltratado a los niños es aquella en que la madre alimenta al pequeño, colocándolo en una sillita de plástico; en cuanto lo sientan el niño levanta las manos. La respuesta dada por la madre es: "el bebé agarró la cuchara y se ensució, ¡no agunato eso!, le pegué unas cuantas veces y desde entonces no toca más la cuchara".

[Chagoya (1979)] refiere que el agresor es una persona metida en su depresión porque fue abandonada emocionalmente cuando niño y como resultado la conducta violenta llega a ser una forma de comunicación, lo cual establece una vida paterna de agresión y violencia, explicativa del maltrato.

Tal autor concluye que la hostilidad, la indiferencia, y el rechazo fueron los tres factores constantes que interactuaron en la historia de los padres agresores durante su niñez.

[Los padres que maltratan a sus hijos, han tenido experiencias desastrosas cuando niños, durante su educación y por eso esperan de sus hijos conductas que no corresponden a su edad.]

[Gutiérrez (1979), expresa que los padres demandan y esperan de sus hijos a edad temprana "conductas ejemplares" y actitudes en favor del respeto y la sumisión a la autoridad paterna, demandas y expectativas que no corresponden al desarrollo biológico del pequeño.]

[Chagoya citado por Marcovich (1978), revela que la agresión hacia los hijos se expresa en forma de actos dañinos, en forma de actitudes hostiles y en forma de sentimientos de cólera y odio. Esta expresión puede ser directa y clara, o indirecta y encubierta. Y examina alguna de las causas de los padres agresores hacia el niño:

- El desplazamiento conyugal hacia el chico; es menos amenazante descargar en un niño, que dirigirla hacia el cónyuge.

- La frustración y ambivalencia intensas de los padres ante un niño con limitaciones físicas o intelectuales.

*Causas familiares*

- La adopción de actitudes autoritarias irracionales e impositivas, porque los padres mismos son o han sido víctimas de este tipo de autoridad en su propia familia o en su trabajo.

El miedo a perder la autoridad sobre los hijos, es decir, una amenaza que los padres sienten a su propia dignidad y respeto, - sobre todo si hay una parentela autoritaria que esté vigilando que - tan estricto o eficiente es el progenitor.

- La sensación de fracaso y frustración que los padres sufren cuando su hijo no corresponde a expectativas poco realistas. En muchos de estos casos los padres no desean destruir a sus hijos, sino que tratan de lograr por medios absurdos el cumplimiento de un ideal.

- La herida sentimental que un progenitor siente cuando uno de sus hijos se liga más cercanamente al otro progenitor.

Chagoya (1978), señala también que a su vez, el otro padre ataca al niño, ya que al comunicar "no quieras a mi cónyuge" le crea al chico una angustia irresoluble y conflicto de lealtades.

Kempe citado por Marcovich (1978), señala que el elemento clave en la conducta del maltrato es "la compulsión a la repetición" los padres al educar a sus hijos, repiten las pautas de conducta de sus progenitores, y esta transmisión de comportamiento abusivo ocurre de generación en generación.

Kempe (1979), señala que se han encontrado algunas similitudes en los padres de niños maltratados que se enuncian a continuación:

#### Características personales generales:

- Autonegación: Los padres son las personas con la moral - más baja que existe.

- Inmadurez: los agresores son personas que fueron golpea-

das en una etapa temprana de su desarrollo, cuando sus necesidades - básicas de amor, confianza, aún no habían sido satisfechas, por lo - que están desesperadamente buscando el modo de satisfacer esas nece- sidades en su vida de adultos. Debido a que su desarrollo emocional- fue obstaculizado, su conducta a menudo es pueril.

- Manipulador: este rasgo de la personalidad va de la mano con la inmadurez, parece que si a los padres con problema de maltrato se les presenta la oportunidad de evadir responsabilidades manipulando a alguien más, para que las tome por ellos indudablemente, lo harán. El manipulador generalmente está muy necesitado emocionalmente- hablando, pero carece de la habilidad de satisfacer sus necesidades- a través de una acción directa. De ahí su necesidad de manipular.

- Buscadores de atención: los padres con problemas de maltrato, desean hacerse notar como personas con grandes necesidades.

Su problema de maltrato, tiende a hacerlos desear permanecer aislados, pero en ocasiones buscarán atención por medio de alguna forma de conducta: intentos de suicidio, constante exteriorización - depresiva, etc.

Por lo general desean que los demás se fijen en ellos con- la esperanza de que noten su desesperada necesidad de ayuda.

- Masoquista emocional: Los agresores son muy buenos para- imponerse castigos. Unida a su autoimagen negativa, va la necesidad- de experimentar castigo, por ser tan malos y ruines; siempre buscarán la manera de probar que son tan nefastos como ellos se creen. Con - frecuencia para infringirse autocastigo establecerán las bases a una relación en la que serán inexorablemente rechazados.

Esto no solamente prueba y fortalece su erróneo concepto - de si mismo, sino que los hace padecer emocionalmente. Otra manera - será tratar de realizar algo que este fuera de sus capacidades y po- tencial. De nueva cuenta usan su fracaso como autocastigo y estímulo para reforzar su endeble autoimagen.

- La mayoría de los padres con problemas de maltrato y que a su vez fueron en su infancia víctimas de padres violentos; en la relación con su familia (esposa e hijos) desean encontrar a la "buena" madre o "buen" padre que les compensen por el agresor que una vez tuvieron.)

#### "CARACTERISTICAS DEL NIÑO MALTRATADO"

Aunque generalmente todos los niños miembros de una familia agresora, experimentan en algún grado la violencia de parte de sus padres, se ha observado que casi siempre hay un niño que es blanco de la agresión. Este niño parece provocar con mayor facilidad el maltrato que otros.

Se ha observado que el período más peligroso para el niño es el que fluctúa de los tres meses a los tres años de edad.)

Gutiérrez (1979), expresa que el niño maltratado durante ese período es cuando más vulnerable de padecer dicho maltrato por sus padres, puesto que es cuando más indefenso e incapaz de manifestar alguna interacción social.)

Marcovich (1978), descubrió que los primeros seis meses eran los más peligrosos para sufrir el maltrato; reporta que los niños golpeados eran usualmente de dos a cuatro meses de edad. Sostiene que el síndrome del niño maltratado es más común entre los niños de menos de tres años de edad; mientras Kempe (1979), encontró que la mayor incidencia de niños maltratados era de tres meses a tres años de edad.

Macías y Chagoya (1979), observaron que el maltrato es de acuerdo a la edad biológica del niño. Las dividieron en las siguientes etapas:)

- Etapa posinatal: es inmediata a la adaptación. Implica fundamentalmente necesidades fisiológicas de alimentación, abrigo y descanso, y la insatisfacción se expresa a través del llanto. El maltrato de los padres hacia el pequeño puede consistir en el descuido de los alimentos, el abrigo y el sueño, dándole en gran cantidad o escasa y no cuidar por sostener un nivel adecuado, fisiológicamente.

- Etapa de lactancia: durante esta etapa, la relación con el hijo implica aceptar su absoluta dependencia. Esta relación simbiótica primaria con la madre produce en el niño, sentimientos de impotencia y de desamparo, alternativamente. El dominio omnipotente del niño sobre la madre, no se considera una función individual, sino el resultado de su unión simbiótica. El niño demanda a través del llanto y la madre obedece recíprocamente, la madre actúa y el niño responde. Todavía no se ha establecido totalmente el Yo. El maltrato se manifiesta separándolo prematuramente de la madre, lo que le causaría sentimientos de desamparo y temor; provocando reacciones agresivas en el infante.

- Etapa de separación gradual entre el niño y la madre: en esta etapa se puede observar un progreso y autoafirmación, donde la amenaza de separación resultaría menos angustiante y conflictiva.

La agresión se puede manifestar en el coartar al infante, por parte de alguno de los padres, impedir que este empiece a desarrollar su independencia. Para ser aceptado, el pequeño se subordina a la disciplina y a las normas establecidas por los padres, las cuales poco a poco va internalizando. El maltrato podría manifestarse en la imposición autoritaria de dicha disciplina de una manera violenta.

- Plan identidad sexual: el niño dirige sus necesidades afectivas hacia la polaridad masculino-femenino de sus progenitores y hacia la relación entre ellos. Empieza a aclarar con mayor facilidad la diferencia sexual entre ambos padres, y, en forma simultánea, va definiendo su propia identidad sexual, a través de la identifica-

ción del con cada uno de ellos. El maltrato resultaría de un ataque contra la identidad sexual.)

- Etapa de expresión social y emocional: durante esta etapa ocurre una expansión en las esferas social y emocional, y, es cuando empieza a rebasar los límites de la familia inmediata, gracias a nuevas experiencias con su realidad social y el aprendizaje con padres sustitutos y con niños iguales a el mismo en el colegio. El maltrato se presentaría inhibiendo su desligue paulatino de la familia, haciéndolo temeroso del mundo exterior de su núcleo familiar.)

- Etapa de la adolescencia: aparecen impulsos sexuales diferenciados, se ratifican líneas de identificación sexual y, con ellas, lealtades y papeles de grupo, se prepara para las tareas de la vida adulta a partir de su lucha adolescente de adaptación. El maltrato sería atacando el corte de cabello, la forma de vestir, el disentimiento y el chantaje emocional.)

Podemos esperar cuán importante es la interacción entre la familia y el niño para la satisfacción o frustración de las necesidades básicas y el maltrato que puede sufrir durante el desarrollo infantil y adolescente.

Manzano (1979) hace una clasificación del tipo del niño maltratado en base a los rasgos que presenta éste.)

La primera clasificación es que el chico que presenta anomalías físicas o psicológicas, padece de maltrato. Las limitaciones físicas son aquellas mutilaciones o malformaciones en alguna parte del cuerpo. En cuanto a las psicológicas, son aquellas como el retraso mental o de daño cerebral. Los niños que presentan tales anomalías son maltratados porque sus padres los consideran una "reproducción defectuosa" de su autoimagen.)

Esta primera clasificación incluye tanto a niños hipokinéticos como hiperkinéticos. También a niños que tienen una dificultad

en el control de sus impulsos. Estos encuentran claramente alguna gratificación en el elegir su castigo de sus padres.

La segunda clasificación, se refiere a niños con rasgos "accidentados", es decir, que son identificados con alguna persona o situación odiada. Por ejemplo, la madre que golpea a su hijo lo hace porque fue concebido forzosamente o porque lo identifica con su ex-marido o ex-novio. O sea, se refiere básicamente, a un niño indeseado.

Otro tipo de niño maltratado, dentro de esta clasificación, es aquel que se vuelve un "rival" o una carga económica para el agresor. Kempe (1979) visualizó diferentes tipos de aportaciones del niño maltratado en la agresión recibida, una de las anomalías físicas que presenta el niño. Otra es los "efectos secundarios del Yo, hacia la carencia de cuidado materno", que consiste en el retiro del afecto a la madre o la indiferencia hacia esta. Una última aportación es la venganza contra alguno de los padres, manifestándose en vómitos, lloriqueos durante toda la noche o embadurnar las paredes con sus propias heces.)

Osorio y Nieto (1983) observó que la violencia produce violencia; es decir, los niños que eran con mayor intensidad maltratados eran más agresivos que los que eran maltratados en menor grado. Aquellos por su mayor agresividad, se les maltrata más, y, así se formaba un círculo vicioso. Se explica pues, que el niño maltratado tiene una identificación fuerte con el agresor que el otro. En cuanto a que la mayoría de los niños maltratados son de entre tres meses y tres años de edad. Kempe (1979) dice que hay dos opciones por seguir para explicar esto. Una, es el tipo de relación que hay entre los padres agresores y su hijo subsocial, conduce a alguno de los padres a maltratarlo. La otra, es relativa a los datos de que los niños maltratados no son representativos y por lo tanto no se pueden interpretar adecuadamente.) El autor opta por el primer camino y apunta que hay dos factores interrelacionados observados en la relación del padre agresor con el niño de dicha edad. El primero se refiere a que debido a la incapacidad del niño para relacionarse socialmente, crea

una gran cantidad de frustración en el padre que intenta interactuar con su hijo y desligarse de él.

Tales padres se quejan de que no pueden educar a sus hijos "razonablemente", sino de una manera violenta, gritándoles para que obedezcan, terminando por imponerles el castigo correspondiente.

El segundo factor nos habla de que el niño puede crear una carga económica a la familia o puede interferir en los planes profesionales, por lo que se recurre al maltrato.

Para resumir, diremos que el perfil del niño maltratado es el siguiente: presenta anormalidades físicas o psicológicas; es de muy escasa edad, por lo que es "indefenso" y "dependiente" y esto, a su vez provoca cierta frustración en sus padres; es un recién nacido que le sigue muy próximo a otro niño, y se convierte en una "carga"-económica"; puede ser un niño que la madre agresora lo asocie, ya sea su ex-marido o a su ex-novio, o a una situación perturbante para ella o él; también puede ser un niño que "provoque", de alguna manera su maltrato.

Todo este abanico de particularidades tanto del padre agresor como el perfil del niño maltratado se ha recabado en estudios mayoritariamente concebidos en nuestro país, no obstante la influencia de investigaciones extranjeras es plausible.

## OBSERVACIONES Y CRITICA

Las investigaciones relativas a la incidencia sobre los malos tratos a los niños, por parte de sus padres, distan mucho de reflejar la realidad de dicho fenómeno. Por el hecho de ser considerado un fenómeno de patología social, como podría ser el alcoholismo, la drogadicción, la homosexualidad, y, otros considerados como de conducta social desviada; el maltrato al menor por parte de sus propios padres, encaja en este tipo de hechos.

Por otro lado, dichas investigaciones relativas a las causas que engloban a los padres agresores, en las que se explica que ellos son seres aberrantes y anormales, es decir, débiles o enfermos mentales, psicópatas, bebedores, abandonados y asociales, pretenden explicar que dichos "inadaptados" son insensibles y brutales, porque no han apropiado o no del todo, los valores y normas, las actitudes y capacidades de "nuestra civilización occidental", en la que formamos parte. Solamente que los autores de dichas investigaciones no se han planteado la pregunta de ¿hasta qué punto se basan en verdad, nuestras acciones y costumbres en valores?, es decir, ¿no será que dichos agresores están respondiendo a las consignas de nuestra cultura de castigo y culpa, así como de violencia institucionalizada, exigida a su vez a ellos?.

En relación a la causa que nos habla del stress en el medio ambiente en la que se involucra a los conflictos propios del status socioeconómico "más bajo", vividos por los lumpenproletarios (subempleados y desempleados), nos dice dicha causa que estos lumpenproletarios son para los burgueses, que cuidan de su cabalidad y reputación, incomprensiblemente incivilizados y salvajes, "juicios" que, de alguna manera, han influido, ideológicamente en las investigaciones correspondientes, sosteniendo que dichas personas marginadas, tuvieron una socialización e integración social que debieron haber fracasado por alguna circunstancia.

La explicación causal relativa a las características de -

los niños maltratados a manos de sus padres, ambiciona y pretende de alguna manera, responsabilizar al infante de las agreiones experimentadas. Sin embargo, esta explicación no debe ser aceptada, puesto - que parte de que el pequeño es un ser "indefenso y dependiente" porque los adultos así lo han querido, y, por consiguiente, lo que reciben del mundo adulto no tiene una consecuencia con sus habilidades y necesidades de ese momento.

Estas interpretaciones causales, tienen una función ideológica, es decir, desean explicar, justificar y reproducir las relaciones familiares vigentes, sin profundizar radicalmente, hasta qué punto dichas relaciones son una causa fundamental de que se generen los malos tratos a los niños.

Observemos esa función ideológica:

- Ahí donde la causa de la situación social marginal la - buscan en la herencia de la persona deficiente, como en los casos de personas incapaces de asimilar y apreender, por su baja inteligencia, el genetista, es el llamado a intervenir para diseñar modelos que - impidan el desarrollo de descendencia hereditariamente enferma, y -- así en lo futuro menguaría el índice de personas deficientes, "inap- - tas" para la vida y la productividad.

Como vemos este tipo de tesis está parcialmente superada y, por tanto, no sería una solución a la situación que nos atañe.

- Ahí donde la causa de la marginalidad y de las fallas - personales, se ven en las circunstancias psíquicas anormales, que - motivan en los autores de esa agresión, una descarga incontrolada, - continua o circunstancial, de rabia, odio y hostilidad, el caso com- - pete al psiquiatra, quien mediante su tratamiento y el internamiento asistencial, habrá de cuidar de que las personas, bajo condiciones - psíquicas anormales, se curarán o serán aisladas a tiempo de sus -- víctimas potenciales.

- Ahí donde el caso se atribuye sencillamente, a la aso---

cialidad, a la vida en grupos marginales, a las ciudades miseria, - quien deberá intervenir es la policía y la asistencia social, muchas veces enmascarada de falsa diligencia.

A esta triple explicación causal, habría que agregarle algo que reduce su capacidad de comprender, efectivamente el problema del maltrato al infante.

En primer lugar, los datos ofrecidos por la mayoría de los estudios realizados al respecto, sólo nos informan de los casos ocurridos, descubiertos y castigados legalmente, mientras no podemos tener ningún dato de aquel autor homicida, cuando no se logra desenmascararlo. Este caso se ubica dentro de la clase pudiente, que, a causa de su poder económico, se protege y no permite el conocimiento de sus atrocidades cometidas.

A lo anterior, se le añade el hecho, de que nadie espera que los ricos tengan tan impulsiva brutalidad. Ninguna "sospecha lógica" hace ver el indicio de semejantes fechorías pusilánimes, cuando se trata de gente "acomodada y culta".

En cambio, las personas más sencillas, ven en la confesión (clerical e íntima) el único modo de liberarse de su culpabilidad, - y es el estrato social que esta expuesto a sojuzgamiento de la sociedad y la opinión pública.

Una segunda objeción, se refiere al modelo en el que han querido fundamentar la etiología del fenómeno algunos autores, el cual supone que la personalidad del hombre es autónoma, responsable, libre en sus decisiones y permite o hace creer, que la carga del fracaso, recae solamente sobre el padre agresor; en este caso se olvida dicho modelo, que la miseria, el habitar en barrios marginales y la apatía, nos remiten a responsabilizar a las condiciones sociales de nuestro sistema económico y no al fracaso individual.

El concepto de este hombre libre y responsable así mismo, - es en general un mal entendido de nuestra cultura, en una sociedad -

que fabrica personalidades en masa y excluye de las experiencias de educación a buena parte de la población y todavía les niega disposiciones para el desarrollo de la propia responsabilidad y de la individualidad.

## S U M A R I O

La finalidad de este estudio, estuvo enfocada a la etiología del maltrato al niño, y siendo esta la motivación primordial, se considera necesario explicar las causas que propician la conducta -- violenta, en los agresores, por lo que fue necesario revisar algunos de los estudios efectuados por diversos autores, los cuales adoptan las siguientes posturas:

- Los agresores están perturbados psíquicamente.

- Que tal conducta está determinada por el medio ambiente que rodea a los agresores. Las presiones socioeconómicas a las que se enfrentan muchos padres en determinados momentos de crisis en sus vidas, dan pie al comportamiento agresivo contra los niños.

Se piensa, que estas dos posturas planteadas por diversos autores resultan de carácter muy general, ya que cada caso es diferente, por tanto, los factores que propician la conducta agresiva -- hacia los niños varían; ya que como se ha planteado a lo largo de esta revisión, la agresión manifiesta hacia los niños varía, y a su vez se manifiesta en diferentes niveles, formas y grados.

Teniendo en cuenta esa diferenciación de grados y niveles de agresión, se podría hablar de una escala de maltrato, que va desde un padre psicópata o psicótico en reacciones críticas, como el desencadenar un homicidio en un extremo de la escala (en el nivel más decadente) hasta los padres que queman, golpean, encierran, restringen los alimentos etc.; procedien o en un continuum a conductas menos enfermas. Siendo así posible hablar de las causas provocadoras de la conducta, como fenómenos de grado.

Sin embargo, el nivel de agresión a los niños, en mayor escala se ha "justificado" desde siempre como una forma de educar, corregir y disciplinar al niño. No obstante, vemos que esta "justifica-

ción" esta determinada por la repetición de patrones de conducta.

Definitivamente la postura ambientalista es acertada; ya - que el hecho de que los agresores que maltratan a sus hijos, se encuentran bajo diversas presiones (pobreza, hambre, desempleo, etc.)- favorece que se despierte tal conducta y recaiga sobre una persona - indefensa en este momento.

Sin embargo, se piensa que los conceptos previos, son elementos cruciales, pero no determinantes en la manifestación de tal - conducta, sino secundarios a la patología.

Teniendo en cuenta estas dos posturas planteadas por diversos autores, se pretende enmarcar tal fenómeno, partiendo de un - tercer factor (aspecto biológico) dando así un enfoque biopsicosocial al maltrato.

Se considera que tanto el aspecto biológico, como el psicológico y el social están íntimamente relacionados en la aparición de la conducta agresiva hacia los niños.

Ya que por una parte factores como la alimentación deficiente, descanso inadecuado, uso constante de alcohol y drogas, enfermedades, pobre prevención de éstas (lo que enmarcaría el aspecto biológico), son elementos que tienen repercusiones en el maltrato.

El aspecto psicológico, abarca las psicodinamia de los -- agresores, pero no necesariamente como el estereotipo común en que - la sociedad los ha catalogado (pobres, psicópatas, crueles), sin embargo, si se podría hablar de que poseen ciertas características en común las cuales ya han sido enmarcadas.

En el aspecto social se incluye, todo lo relacionado a los factores ambientales que favorecen la violencia de los agresores.

Por otra parte, cabe señalar nuevamente, que el maltrato a los hijos, es un grave problema social que aqueja al país (y al mun-

do) por las repercusiones que genera en los niños, tanto física y -- emocionalmente; además se ha visto que el maltrato juega un rol crucial en la adolescencia y en la vida adulta de esos niños, ya que -- ellos pueden llegar a comprometerse en conductas delictivas, lo cual viene a perjudicar tanto al individuo como a la sociedad.

La prevención de tal problemática en nuestro país, implica un camino tortuoso y difícil, ya que su solución requiere de la in--tervención de grupos interdisciplinarios, que abarquen la situación-- en una forma global. Se requiere que no específicamente los profesio--nistas, sino toda la gente que conforma la sociedad este consciente-- y dispuesta a colaborar en la solución de la situación objeto de es--tudio. En México, a comparación de otros países, no se le ha dado al síndrome del niño maltratado, la importancia que merece, de tal for--ma que se le ha desdeñado y remitido a un incidente secundario; auna--do al desinterés, se tiene un débil presupuesto para fortalecer es--tudios, investigaciones y difusión del síndrome del niño maltratado.

Existe a su vez la errónea certeza a nivel institucional -- de que es plausible aplicar programas preventivos, al respecto, y -- que han tenido éxito en otros países, sin tomar en cuenta para su -- práctica las adecuaciones necesarias y equiparadas a nuestra indio--sincracia.

## CONCLUSIONES

- El maltrato a los hijos no es un fenómeno reciente y -- propio de alguna determinada sociedad, sino que se remonta hasta la antigüedad y a diversas culturas. Sin embargo, a partir de la era industrial se ha agudizado y sofisticado dicho fenómeno.

- El síndrome del niño maltratado, surgió de la necesidad de brindarle al niño protección legal y considerarlo como un ciudadano que por sus condiciones físicas, requiere de mejores condiciones sociales y familiares.

- Los factores que intervienen en el maltrato al infante son: las características potenciales del padre agresor, el stress medio ambiental, como disparador de dicho fenómeno, y por último las características del tipo de niño maltratado.

- Por parte de las características del potencial del padre agresor:

a) El padre agresor, autor de dicho fenómeno, presenta -- anormales circunstancias psíquicas, conformando una personalidad "incompleta" que lo motivan a agredir de una manera incontrolada, continua, a su propio hijo.

b) El padre agresor tuvo una historia infantil similar a la que esta proporcionando a su propio hijo: de maltrato.

c) El padre agresor carece de conocimientos adecuados sobre la manera de educar a sus hijos, y sus actitudes en favor del uso de la fuerza física en contra de su hijo es producto de sus frustraciones y costumbres que alienta la sociedad a la que pertenece.

- La inteligencia de los padres es un aspecto discutido, -- que no ha logrado establecerse de manera definitiva, ya que existen padres que son analfabetas y les brindan a sus vástagos cariño y --

comprensión. En contraparte se registran casos de padres con alto - nivel académico, sanguinarios y retrógradas con sus hijos.

- El maltrato al infante se produce bajo circunstancias de stress familiar, social, económico y/o laboral, que sirven como desencadenadores de dicho fenómeno, pero no causa fundamental.

- Las características del tipo del niño maltratado a grose modo son varias: presenta defectos físicos o psicológicos, fluctúa - entre los tres meses y tres años de edad, es un infante que ha nacido muy próximo al anterior o producto de una preñez indeseada, o que se asocia al exmarido o al exnovio. Es un niño que instiga a que lo maltraten mediante sus acciones y actitudes.

- Los resultados o datos que se tienen sobre dicho fenómeno, de las condiciones individuales, de los padres no reflejan toda la realidad del problema por las siguientes razones:

a) La clase social burguesa está protegida por sus relaciones sociales y propiedades y no así la clase social desfavorecida - económicamente.

b) El modelo psicopatológico que supone a la personalidad del hombre como supuestamente autónoma, responsable, "libre" en sus decisiones, permite hacer creer que la carga del fracaso pesa solamente sobre el individuo, es reduccionista y por ende, falsa.

c) La sociedad de consumo incontrolada y alimentada día a día, por medios de difusión serviles de la clase económicamente pujante, van conformando individuos excesivamente agresivos y violentos, así como insensibles al sufrimiento que los rodea.

d) El autoritarismo manifiesto y decadente en todos los -- niveles de la vida del sujeto, (hogar, escuela, trabajo) lo van --- aplastando y orillando a agredir. Instaurándose de esta forma una - situación cíclica de someter y a su vez ser subordinado.

## B I B L I O G R A F I A

Bini, G. (1979) Autoritarismo y educación clasista. Edit. Movimiento, México, 1980.

- Braunstein, P. (1980). Psicología, Ideología y Ciencia. Edit. Siglo XXI, México, 1982.

- Brückner, P. (1982). Psicología Social del Antiautoritarismo. Edit. Siglo XXI, México, 1982.

- Calderón de la Barca, P. La vida es sueño. Edit. Porrúa, México, - 1978.

- Cantú, A. (1982). "Salud". En. Necesidades esenciales en México, - situación actual y perspectivas al año 2000. Edit. Siglo XXI, Méxi-- co, 1982.

- Cueli, J. (1980). Psicocomunidad. Edit. Prentice Hall, Cuarta Edi-- ción, México, 1982.

\* - Chagoya, L. (1978). "Formas de agresión al niño". En. El maltrato a los hijos. Marcovich, J. Edit. Edicol, México, 1985. (1)

\* - Delgadillo R. (1978). "Manejo Actual del Niño Maltratado". En. Re-- vista: Memoria, D.I.F., México, 1980. (2)

- Dulanto, E. (1978) "Conceptos generales de la agresividad". En. El Maltrato a los hijos. Marcovich, J. Edit. Edicol, México, 1978.

\* - Feigelson, N. (1979). Un niño ha sido golpeado. Edit. Diana, Méxi-- co 1984. (3)

- Fontana, V. (1985). En defensa del niño maltratado. Edit. Pax, Mé-- xico, 1988.

- Freud, S. (1926). Obras Completas. (Traducción de López Ballesteros). Edit. Biblioteca Nueva, Madrid, España, Tercer Volumen.

- Fromm, E. (1978). El corazón del hombre. Edit. Fondo de Cultura Económica, Sexta Edición, México, 1978.

- Fromm, E. (1979). Anatomía de la destructividad humana. Edit. Siglo XXI, México, 1980.

- Garralda, E. (1979). "El abuso hacia los niños y las teorías sobre la agresión". En. Memorias del Consejo Consultivo para las Acciones en Beneficio del Menor Maltratado en México. D.I.F., México, 1979.

- Gibson, Ch. (1984). Los aztecas bajo el dominio español. Edit. Siglo XXI, México, 1980.

- Gutiérrez, G. (1979). "Identificación del niño maltratado". En. Memorias del Consejo Consultivo para la Acción en Beneficio del Menor Maltratado. D.I.F. México, 1979.

- Hurtado, de M. El Lazarillo de Tormes. México, Colección Económica, 1979.

- Jhonson, R. (1976). La agresión en el hombre y los animales. Edit. El Manual Moderno. México, 1976.

\* - Kadushin, A. (1985). El niño maltratado. (Una interacción). Edit. Extemporánea, México, 1986.

\* - Kempe, R. (1985). Niños Maltratados. Edit. Morata, Madrid, España, 1985.

\* - Kobayashi, J. (1976). Historia de la educación en México. Antología, Breviarios. Secretaría de Educación Pública, México, 1976.

- Lorenz, K. (1979). Raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad. Edit. Siglo XXI, Novena Edición, México, 1984.

- Lynch, M. (1979). "Teorías de la Agresividad Humana". En. *Memorias del Consejo Consultivo para las Acciones en Beneficio del Menor*. DIF. México, 1979.
- *AB* - Macías, R. (1979). "La agresión dentro de la familia". En *Memorias del Consejo Consultivo para las Acciones en Beneficio del Menor*. DIF. México, 1979. (9)
- *AD* - Macías, R. y Chagoya, L. (1979). "La agresión al niño en la familia en las diferentes etapas del desarrollo". En. *Memorias*, DIF. México, 1979. (10)
- Manzano, C. (1981). "Síndrome del niño maltratado". En. *Memorias*, DIF. Informe Anual, México, 1984. (11)
- amp* - Marcovich, J. (1978). *El maltrato a los hijos*. Edit. Edicol, México, 1982.
- AB* - Marcovich, J. (1981). *Tengo derecho a la vida*. Edit. Editores Mexicanos Unidos, México, 1983.
- Mckeown, T. (1982). *El papel de la medicina. ¿Sueño, espejismo, némesis?*. Edit. Siglo XXI, México, 1983.
- Muñoz, H. (1981). *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*, Edit. El Colegio de México. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México, 1983.
- *AB* - Neill, A. (1981). *Padres problemas y los problemas de los padres*. Edit. Editores Mexicanos Unidos, México, 1981. (12)
- ✓ - Osorio y Nieto, C. (1983). *Niños maltratados*. Edit. Trillas, Segunda Edición, México, 1985. (13)
- ✓ - Palomares, A. (1981). *Niños maltratados*. Edit. Editores Mexicanos Unidos, México, 1984. (14)

- Rojas, R. (1983). Sociología Médica. Edit. Folios Editores, México, 1983.
  
- Tereza, P. (1984). "Organización y Funcionamiento del Programa de Prevención del Maltrato al Menor". En. Memorias, DIF. México, 1984.
  
- Velazco, A. (1978). "La violencia en nuestro medio". En. El maltrato a los hijos. Marcovich, J. Edit. Edicol, México, 1980.

DOBO

DEA

**Tesis DolMeyh**

CALIDAD, SERVICIO Y PRECIO  
PLANTA FALCON 14, COL. ELECTRA, TLALNEPANTLA

361-31-14

E.N.E.P.I. U.N.A.M.

U.D.C./PROCESOS TECNICOS

PAPELETA DE DEVOLUCION

NOTA:

EL LECTOR SE OBLIGA A DEVOLVER ESTE LIBRO COMO LIMITE EN LA FECHA INDICADA EN EL ULTIMO SELLO.

18 NOV 1992

DEVUELTO U.D.C.

8 DIC 1992

DEVUELTO U.D.C.

766 DIC 1992

8 MAYO 1995

DEVUELTO U.D.C.

25 MAYO 1993

DEVUELTO U.D.C.

DEVUELTO U.D.C.

DEVUELTO U.D.C.

DEVUELTO U.D.C.